

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 151, junio de 2012

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Apuestas a favor de la imaginación: tres convocatorias del Centro *Pablo*

A GUITARRA LIMPIA

Joel Tortul y Leonel Capitano: tango en concierto

Federico Pecchia, en su casa

Yoan Zamora, un “acariciador del alma”

Alrededor de la guitarra

SILVIO EN LOS BARRIOS

“Mientras más barrios visitamos...”

Mirar para este lado

CHE

Los *Apuntes Filosóficos* del Che

SALA MAJADAHONDA

Desde la fotografía: diálogo de generaciones

El álbum imaginario de Yolanda del Amo

DISEÑO GRÁFICO

Imagen y tipografía: experiencias en un coloquio

Desde el arte y por los derechos del niño

CON EL FILO DE LA HOJA

Pasión e inteligencia de Pablo de la Torriente Brau y Raúl Roa

EL CENTRO *PABLO* EN ESPAÑA

Pablo y Miguel en su reino, el de este mundo

Dos hombres, una pasión

COMO LO PIENSO LO DIGO

La calle se pregunta. ¿Y las respuestas?

El debate dentro del cambio de mentalidad

POESÍA NECESARIA

Mirar al rojo: *Wichy* en la memoria del Centro *Pablo*

PARA CONOCERNOS MEJOR

El Centro *Pablo* en Festival de Medios Digitales

LA MANO AMIGA

Carta a un joven que se va

ALREDEDOR DEL CENTRO

El Centro *Pablo* en *La zorra y el cuervo*
Alain Gutiérrez: Cada instante... una nota
Diana Balboa en España
Eliseo Grenet y sus perlas
Rememorar la historia

CONVOCATORIAS

Premio *Memoria*
Concurso de carteles *NO a la violencia contra la mujer*
Proyecto AD 2012

¡Visítenos!

En nuestras páginas web www.centropablo.cult.cu, www.centropablonoticias.cult.cu, www.aguitarralimpia.cult.cu y www.artedigitalcuba.cult.cu. Los invitamos especialmente a visitar nuestro sitio centropablonoticias, ahora con un nuevo y más moderno formato. Asimismo estamos en Facebook con todo lo relativo a los conciertos de *A guitarra limpia* y otros temas vinculados a la trova cubana.

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu, programa que informa en estas últimas entregas, entre otros temas, sobre los conciertos realizados en el Centro *Pablo*.

¡Léanos!

En los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que pueden descargarse en formato PDF desde la página web www.centropablo.cult.cu.

PORTADA



APUESTAS A FAVOR DE LA IMAGINACIÓN: TRES CONVOCATORIAS DEL CENTRO PABLO

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* recalcó a través de una conferencia de prensa la convocatoria a tres concursos que subrayan su interés por tomarle el pulso a la sociedad cubana contemporánea y sus dinámicas: el Premio *Memoria*, el Proyecto AD 2012 y el Concurso de Carteles *NO a la violencia contra la mujer*.

La primera de ellas, con cierre el 15 de julio, llama a escritores, periodistas, historiadores, sociólogos y otros profesionales a explorar tres grandes tópicos: “Ecos de la República”, apartado que se enfoca en los primeros cincuenta años del siglo XX; “La creación en la voz”, que comprende investigaciones sobre la vida y obra de intelectuales cubanos; y “Las voces que nos rodean”, línea que pondera investigaciones sobre procesos significativos de la realidad cubana a partir de 1959.

Este año se incluye un galardón auspiciado por el Proyecto *Articularte* para investigadores no mayores de 35 años, que podrán concursar en cualquiera de las tres líneas temáticas especificadas.

Por su parte, el Proyecto *AD 2012*, que clausura el 10 de septiembre, tiene como objetivo estimular de forma bienal la creatividad de los artistas que trabajan con medios digitales. El proyecto expositivo premiado ocupará los distintos espacios del Centro *Pablo*, especificó el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro, y se trata de desarrollar una idea o un tema, añadió.

Mientras, el Concurso de Carteles *NO a la violencia contra la mujer*, vigente hasta el 12 de octubre del año en curso, tiene como fin que diseñadores y artistas aporten conceptos gráficos que promuevan la eliminación de las expresiones y conductas violentas por cuestiones de género en nuestro contexto.

El debido uso tipográfico, el correcto tratamiento de la imagen y la comunicación efectiva del mensaje, serán elementos importantes para concebir los carteles en competencia, según el criterio de la diseñadora Katia Hernández, a cargo del certamen.

En otro orden, Víctor Casaus invitó a los presentes a servirse de los archivos del Centro *Pablo* para cualquier interés particular que pudiera surgir sobre la trayectoria de la institución en las áreas que proponen los concursos, dígame diseño gráfico, arte digital, rescate de la memoria histórica y del testimonio como género literario.

Para más información sobre estas convocatorias puede dirigirse a:

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, La Habana Vieja, Ciudad de La Habana

Teléfonos 866 6585 y 861 6251

Correo electrónico: centropablo@centropablo.cult.cu

También le invitamos a visitar los sitios de los Salones de Arte Digital y de otros proyectos del Centro *Pablo* en las siguientes direcciones:

www.centropablo.cult.cu / www.artedigitalcuba.cult.cu /

www.centropablonoticias.cult.cu / www.aguitarralimpia.cult.cu

A GUITARRA LIMPIA



JOEL TORTUL Y LEONEL CAPITANO: TANGO EN CONCIERTO

Los artistas Joel Tortul (pianista, compositor y arreglista) y Leonel Capitanó (cantautor y bandoneonista), dos de los más importantes creadores e intérpretes de tango de los últimos años en Argentina, protagonizarán el próximo 30 de junio el tradicional espacio *A guitarra limpia*, como parte de la visita que por primera vez y durante tres semanas realizarán a Cuba, donde tendrán otras presentaciones similares, participarán en charlas, seminarios e intercambios de experiencias con artistas de la isla.

Ambos cuentan con sólidas carreras como solistas y tienen en su haber varios discos y

numerosas giras por países de América y Europa, lugares en los que han enarbolado la bandera del tango, género que recorrerán con temas instrumentales y cantados desde sus comienzos en el concierto de este sábado, organizado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Tortul, nacido en Santa Fe en 1986, es uno de los jóvenes pianistas más destacados de los últimos tiempos de su país, donde por siete años consecutivos ha sido invitado a participar en distintos festivales como el de Cosquín, el de Baradero (de 2003 a 2006) y los de Tango, así como en eventos similares en el exterior, en los que ha tenido notable repercusión, particularmente en Chile y Brasil.

Su formación ha estado vinculada a eminentes pianistas, profesores de música popular y clásica de Argentina como Octavio Brunetti y Alexander Panza; del mismo modo, ha estudiado armonía moderna con Juan Carlos Silvera, y orquestación, composición y contrapunto con Juan Carlos Cirigliano, pianista integrante del octeto electrónico de Astor Piazzolla.

Con un repertorio que incluye tangos y otras expresiones del folclor argentino, Tortul ha compartido escenarios y realizado giras nacionales e internacionales con artistas como Leandro Lovato, Leonel Capitano, Franco Luciani, María Volonte, Noelia Moncada, Soledad Pastorutti, Mariana Cayón, Ildo Patriarca, Abel Rogantini y Walter Castro, entre otros.

En 2009 formó *Joel Tortul trío*, en el que integró a Diego Ferreyra en el contrabajo y a Pablo Rodríguez en la batería y percusión. Tras más de un año de presentaciones por el país, grabó junto con su trío el disco *Punto vivo*, que incluye, junto a composiciones propias, tango y otras piezas del folclor con una nueva estética y libertad sonora. Los éxitos de esa agrupación le permitieron llegar a ser declarada de interés cultural por el senado de Argentina.

Igualmente talentoso es Leonel Capitano, quien nació en la ciudad de Rosario en 1980, durante una de las más profundas crisis del tango a nivel nacional, aunque no para su abuelo materno, quien lo inició a los tres años de edad en el canto de este género. Durante su adolescencia se mantuvo vinculado a esta expresión del folclor argentino e integró diferentes agrupaciones.

Su actividad como solista comenzó en el año 2000, asociada en ocasiones a músicos de la talla de Joel Tortul, Octavio Brunetti y Cristian Gustafsson, entre otros.

Capitano es hoy un artista integral: bandoneonista, compositor, investigador, difusor y docente, fundador del Centro Cultural 1380, es miembro del grupo autogestionado *La novata* y autor del proyecto *Arde troya*, con cultores de tango de Rosario y sus alrededores. Forma parte, además, de las asociaciones de músicos tangueros rosarinos y de la Asociación Tanguera *Antonio Ríos*.

Ha grabado tres discos compactos: *Capitano vivo 2000*, *Nostalgias del futuro* –reconocido por el Ministerio de Cultura de la Nación y galardonado con el premio *Musi 2004*– y *Pi*, su más reciente producción, compuesta en su totalidad por temas de su autoría.

Ha llevado presentaciones en distintos puntos de Argentina, Brasil y Chile, y cuatro giras a Europa. La última y más extensa fue en 2011, cuando realizó 65 actuaciones en más de 40 ciudades de España, Italia, Alemania, Austria, Suiza, República Checa, Bélgica y Francia.

A su regreso a la Argentina fue convocado como cantor de la orquesta típica de Carlos Quilici. Ahora, junto a Tortul, prepara su visita a Cuba, en la que está incluida la presentación de ambos en *Tango en concierto*, el último sábado de junio en el Centro *Pablo*.

FEDERICO PECCHIA, EN SU CASA

Por Isis María Allen

Renovado, con muchas energías para seguir trabajando y regresar el próximo año, dijo sentirse el talentoso guitarrista, compositor e intérprete argentino Federico Pecchia, horas antes de partir de Cuba, a donde viajó para participar en la XI Feria Internacional del Disco *Cubadisco 2012*, en la que tuvo varias presentaciones que combinó con las propuestas que también le

hiciera el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, donde ofreció su concierto *De acordes y flores*.

Con Pecchia conversamos previo al citado concierto y la noche antes de su partida, cuando reiteró su gratitud por el apoyo para la realización de este viaje al Centro *Pablo*, a la cancillería argentina y al municipio de Escobar, en la provincia de Buenos Aires, de donde es oriundo y donde se desempeña como Coordinador y profesor de música con orientación en guitarra en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica, el único en el que se brinda este tipo de preparación de forma gratuita y que tiene unos 200 alumnos.

Este joven trovador que integra la nueva generación de folcloristas argentinos siente un gran apego a sus raíces, las que defiende con todo fervor y también dolor, al ver que la televisión comercial en su país evade las propuestas nacionales y lo educativo. Cuenta sus experiencias como profesor en un jardín de infantes “en el que igualmente se promovía lo farandulesco, lo banal y menos enriquecedor del espíritu, lo cual va penetrando y se hace cotidiano en la vida de los argentinos”. Ante esto él dice que lucha “con su guitarrita y un poco de voz” y hace canciones como “Tempestad”, que habla de “poder ser y escucharse uno mismo, pues resulta difícil mantener convicciones propias no solo como artista, sino también como ser humano”.

En Cuba dijo Pecchia haberse sentido a sus anchas, pues esta vez *Cudadisco* tuvo por lema “la isla de las mil cuerdas” y ese el mundo en el que el argentino se desenvuelve y que le acompañará en su próximo disco, que tendrá el mismo título de su concierto en La Habana. Ese será su segundo fonograma e incluirá poco más de diez canciones de amor y sobre problemas sociales en Argentina y América Latina, en sentido general. En ese disco aparecerá musicalizado el poema “Desde el mismo centro de la flor” de Víctor Casaus.

“Esa es una de mis grandes ilusiones, junto a la expectativa en cuanto al modo en que será recibido por los medios nacionales argentinos, en los que he ido ganando algunos espacios tras ser ganador del certamen *Pre Cosquín 2010* en la categoría de Solista instrumental por la sede Capital Federal”, explica.

“En Cuba –dice– he tenido una buena acogida en todos los escenarios donde me he presentado, no solo en La Habana sino también en Santa Clara y Pinar del Río, lugar en el que conocí a Jorge Duporté, una persona maravillosa, bautizado como el pintor de la flora cubana; con él conversé largamente, compartí, reafirmé y aprendí mucho más sobre las flores iberoamericanas que él pinta”.

Con una sonrisa me despedí de Federico Pecchia en el Centro *Pablo*, institución a la que me dijo había regresado porque fue el lugar de Cuba que lo acunó y lo hizo sentir como en su hogar desde su primer viaje a la isla. “Aquí he encontrado verdaderos amigos y cuando salgo de La Habana y regreso, vuelvo, porque siempre me reciben con el mismo cariño”, apuntó.



YOAN ZAMORA, UN “ACARICIADOR DEL ALMA”

Por Isis María Allen

Tan jugoso y dulce como la mejor piña avileña fue el concierto *Para que vuelvas* del trovador Yoan Zamora, quien estuvo acompañado de coterráneos de la plástica y la literatura para reafirmar la vocación integradora que en cuanto a creación artística promueve el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

De reconocimiento cultural y humano calificó Víctor Casaus, director de la institución, esta puerta abierta de *A guitarra limpia* para Zamora, creador que además del desarrollo propio ha estimulado el de sus colegas de la canción en Ciego de Ávila, a los que ha propiciado cita con

otros del país a través del *Encuentro nacional de jóvenes trovadores*, que anualmente se realiza en ese territorio de la región central de Cuba.

Presente en las palabras de Casaus estuvo la felicitación, en su escenario natural, a Jaime Canfux, quien junto a Olimpia Calderón, de los estudios *Ojalá*, obtuvo el premio *Cubadisco 2012* en la categoría de Grabación en vivo con el CD *Variaciones*, de *Maykel's Quartet*, igualmente galardonado en el apartado de Opera prima.

Canfux, pilar de *A guitarra limpia*, como dijo Casaus, fue largamente ovacionado en reconocimiento a su labor paciente, inteligente y profesional en la grabación de todos los conciertos de este espacio.

También elogió a Maykel Elizarde y a los integrantes de su cuarteto, algunos de los cuales forman parte del trío *Trovarroco*, que sigue acompañando a Silvio Rodríguez en sus conciertos por los barrios habaneros, en los que el Centro *Pablo* ha estado presente con donaciones de libros y publicaciones.

Amenazado por la lluvia estuvo el concierto de Yoan Zamora, pero esto no frenó la asistencia de un entusiasta público entre el que se encontraba la profesora Ana Llorente de Otis University en California, quien participó en el proyecto *Compartiendo sueños* junto a diseñadores de Estados Unidos y Cuba, con el fin de acortar distancias y estimular las respetuosas relaciones de amistad entre ambos pueblos.

Acompañado por músicos avileños dirigidos por el experimentado saxofonista Nelson Oney Peña, irrumpió Zamora con su guitarra y melodías que acompañaron textos de gran contenido humano y poético, desde los motivados por seres allegados hasta aquellos que surgen de leyendas y otras tantas vivencias personales que, por su modo de expresarlas, dan sello a una lírica particular y distante de banalidades.

Este “acariciador del alma”, como lo llama Jesús W. Calaña en el programa del concierto, envuelve con su dulzura y manera de decir, la que solo pasa a ser tensa en textos críticos sobre nuestra contemporaneidad, en los que excelentemente se apoya en el jazz, y de lo que “Globalización” es un ejemplo, antítesis de “No se toca”, que es todo ternura.

Enriquecedores fueron los momentos que este joven trovador propició a sus coterráneos de la Fundación *Nicolás Guillén* en Morón, donde se dan cita las más diversas personalidades del saber que tengan algo que decir y aportar en un encuentro que protagonizan los escritores Lina Leiva y Larry Morrales, quienes en uno de sus poemas nos trajeron el Quijote que en estos tiempos necesitamos.

Loable fue la presencia del artista de la plástica avileña Jorge Báez, quien mostró dos cuadros de su colección *Ciudad en off*, fruto del trabajo que desde hace 40 años viene realizando sobre la urbe. Uno de los aquí presentados tiene por nombre un número de carné de identidad que comienza con el año de la Protesta de Baraguá, a donde sugiere remontarse en esa búsqueda histórica de la cubanía.

Significativa también fue en este concierto la invitación que Zamora hiciera a la trovadora argentina Alejandra Rabinovich, con la siempre presente problemática de las abuelas de la Plaza de Mayo y de los tantos niños a los que se les ha cambiado la identidad e intentan encontrarse ellos mismos a través del recuerdo de sus familias.



ALREDEDOR DE LA GUITARRA

Para nosotros probablemente la pregunta de la encuesta quedaría mejor así: ¿en lo personal,

qué significa la guitarra (limpia)?

En todo caso y de cualquier manera (y de diversas formas) la guitarra ha sido un animal tierno y feroz que nos ha acompañado durante mucho tiempo. Por una parte, acompañando las voces de las trovadas de distintas épocas, como cómplice de momentos que muchas veces quedaron grabados ahí en eso que suele llamarse la historia personal.

Por eso muchas etapas de la vida están señaladas/marcadas por canciones (esa mezcla indisoluble de poesía y música) que tuvieron significaciones especiales en cada momento. Por ahí la guitarra ha sido (es) mucho más que un instrumento musical admirado y admirable, y ha pasado a convertirse en una parte muy importante del entorno de la cultura (y de la vida) de uno.

Pero para complicar (para bien) las cosas, en nuestro caso habrá que preguntarse por la guitarra específicamente “limpia”, y entonces el horizonte de la pregunta (y de la respuesta) se amplía aún más, para abarcar los sueños, los esfuerzos y las realizaciones que han acompañado estos 13 años del espacio que creamos junto trovadoras y trovadores de todas las generaciones y tendencias en el patio del Centro *Pablo*.

Entonces: la guitarra “limpia” para nosotros ha sido (y es) territorio de búsquedas y riesgos, de entrega y de alegrías, de tensiones y de recompensas espirituales (la solidaridad, la amistad) que desdibujan la palabra “personal” de la pregunta para extenderla a universos mayores, que no caben en una encuesta.

Si la nuestra es ciertamente “la isla de las mil cuerdas”, nos alegra mucho confirmar que entre ellas ha estado (está, estará) la que suena (y sueña), limpia, en un patio de Muralla cada mes, y, mucho más frecuentemente, en las historias personales nuestras, de tantas y de tantos que hemos aprendido, sufrido, gozado (ad)mirando ese animal tierno y feroz que les decíamos. De eso se ha tratado. Y se trata.

María Santucho / Víctor Casaus

SILVIO EN LOS BARRIOS



“MIENTRAS MÁS BARRIOS VISITAMOS...”

La iniciativa de Silvio ronda la treintena de conciertos llevados a los barrios más complejos, menos favorecidos de La Habana, desde finales del año 2010. Los dos realizados durante el mes de mayo –el viernes 25 y el domingo 26– tuvieron como escenario los paisajes cotidianos de Moro-Portocarrero en Mantilla y de Pocitos-Palmar en Marianao.

En cada uno de ellos –en el cruce de calles asfaltadas o no; frente a la escuela primaria del lugar; en el terreno que el concierto convierte, momentáneamente, en plaza adornada, en sitio de reunión– Silvio y sus músicos han compartido las excelencias de sus sonidos, la complejidad de sus palabras. “Es un momento mágico”, me dijo un amigo latinoamericano, en uno de esos barrios, a principios de este año.

Creo que esa magia terrenal y cotidiana viene desde la raíz de esta idea y la transita a lo largo de los meses, hasta llegar a esos rostros que observan los trajines preparatorios del concierto, la instalación de la tarima y de las luces, las pruebas del sonido en los altavoces a los lados de la calle. “Me dijeron que venía, y yo dije: na. ¿Va a venir aquí?”, y el que me habla en medio de uno de los primeros barrios señala con un gesto entre cómplice y todavía asombrado a los músicos que han subido a la tarima para comenzar un concierto diferente.

La diferencia está, sin dudas, en la esencia de esta iniciativa. Se trata de una presentación que no es anunciada por los medios, no se convoca a la gente de la ciudad para que asista: es el concierto de la gente de ese barrio, familiar y único.

Por ello, todo tiene una dinámica propia, también diferente. El público no está ahí, esperando en su luneta a que aparezcan los artistas cuando se descorra el telón. De hecho, no hay telón, y lo que domina el fondo del escenario improvisado es la bandera cubana, que a veces se reproduce en alguna ventana vecina o en la gorra de un espectador. Tampoco hay lunetas: está la calle, que se irá poblando de vecinos en la medida en que la música los llame desde los altavoces. Y están los palcos del día, instalados en los balcones colindantes o en las azoteas precarias.

Las primeras filas tienen destinatarios naturales: los niños y las niñas del lugar, testigos y participantes de esta fiesta sorpresiva y sorprendente. Desde allí van a corear las canciones que conocen, a pedir que se cante alguna que falta, a regalar los aplausos más fuertes y las risas más amplias. Ellos están en la línea delantera de una conversación que se producirá durante unas dos horas, entre las canciones que bajan desde la tarima y las voces y los cuerpos que las replican a lo largo de la calle.

“Silvio, gracias por existir”, grita alguien que participa en ese diálogo ayer (10 de junio) en Pocitos-Palmar, en esa fracción de silencio que media, a duras penas, entre canción y canción. “Gracias porque existimos todos”, devuelve el trovador, antes de iniciar los acordes de la canción que sigue, que puede ser declaración de principios o desgarradura del amor o ternura de algún enanito feliz o indagación sincera sobre los avatares –entusiasmados o angustiosos– de la isla a la que pertenece este barrio.

El trovador ha traído invitados a cada uno de estos conciertos: intérpretes exquisitos de la llamada música culta, percusionistas que suenan desde la tradición de la rumba o “hermanos de oficio” que suben, guitarra en mano, a compartir lo que traen con la gente del lugar. En Moro-Portocarrero es Santiago Feliú, que anda cumpliendo sus cincuenta años en estos días y que recuerda desde ahí algún momento de su infancia por aquellos territorios.

Este recorrido, acompañando los conciertos de Silvio por los barrios, ha servido también de aprendizaje –o al menos, de sugerencia– para algunos trovadictos reincidentes. “Además de disfrutar las canciones de Silvio en estos escenarios distintos, he encontrado lugares desconocidos de la ciudad donde vivo hace más de treinta años”, me dice la hija de una amiga querida, cuando regresábamos de un concierto en el oeste de la capital. Y muchos aprenden –aprendemos– en estas tardes-noches, *mientras más barrios visitamos*.

Por suerte, no he estado al margen de esos aprendizajes, de aquellas nostalgias, en estos escenarios/territorios –físicamente precarios, humanamente deslumbrantes– que he tenido la suerte de recorrer acompañando a las gentes que traían sus canciones, sus músicas, sus palabras.

A veces ha sido descubrir la maravilla en la contradicción: vecinos hoscos repentinamente conmovidos por una melodía clasificada como infantil; vecinas en chancletas acompañando con sus voces canciones de complejas metáforas. Otras, como en Mantilla: levantar la vista del escenario y encontrar la fachada de la escuela primaria donde dejaríamos esa tarde la donación de libros y publicaciones que este proyecto también trae a los barrios. “Gerardo Abreu (*Fontán*)” se lee en la fachada de ese edificio que yo vi proyectarse, varias décadas atrás, en mi primer empleo de mecanógrafo incesante, en el recién estrenado departamento de educación de la ciudad, y ahora está ahí, retando a su manera al tiempo y trayendo aprendizajes y nostalgias.

“Mientras más barrios visitamos, más me alegra haber emprendido este trabajo”, escribe el trovador la mañana de este domingo que pasó, después de Mantilla y al borde de Pocitos-Palmar.

“Mientras más duras realidades, más buena la cultura. Mientras más necesidad, más gratitud”,

nos dice. Sí, la cultura pensada de esta forma, traída de esta forma, sentida de esta forma, como un acto complejo, irreverente, humanísimo de amor.

Víctor Casaus

MIRAR PARA ESTE LADO

Los dos conciertos más recientes realizados por Silvio y sus músicos en barrios populares y complejos de La Habana –Miraflores, en Boyeros, el viernes 8 de junio y Colón, en Centro Habana, el domingo 10– incluyeron la primera presentación de una muy joven intérprete, Malva Rodríguez González, que interpretó dos piezas al piano al inicio de la tarde, antes de que subiera al escenario el dúo *Ondina*, compuesto por la flautista Niurka González y la pianista María del Henar Navarro.

Niurka incorporó también un elemento nuevo en estos conciertos de los barrios, que ya superan la treintena, cuando ofreció una breve explicación sobre el instrumento que iba a utilizar.

Las piezas interpretadas por el dúo y por la jovencísima pianista inicial –y también, sin dudas, esos comentarios didácticos de Niurka– reiteraron esa vocación integradora que han tenido estos conciertos donde ha habido espacio y tiempo para la canción trovadoresca como eje central seguramente, pero también para la mal llamada música culta (con la propia Niurka y otras/os intérpretes), el rock, la rumba, la canción en general... Entre los muchos artistas invitados por Silvio para realizar el inicio de cada concierto han estado creadores como Omara Portuondo, Santiago Feliú, Frank Fernández, *Polito* Ibáñez, *Los papines*, conformando ya una lista extensa e intensa que es, a su vez, un inventario de maravillas diversas. Un conjunto formidable de talentos y saberes que llegaron hasta estos barrios para confirmar que la música, en ese sentido, es una, y que los criterios sobre su receptividad no debieran estar lastrados por concepciones cerradas y empobrecedoras. Mozart en la periferia, cellos y violines sonando desde las tarimas improvisadas y las complejas metáforas de “Ojalá” cantadas por estos públicos únicos y diversos reafirman esas verdades. Y si fueran todavía necesarias otras evidencias ahí estarían los aplausos del público de Miraflores a los solos de tres de Maykel Elizalde y de flauta de Niurka González.

En estos conciertos recientes también fueron entregadas colecciones de libros y publicaciones del sello editorial *Ojalá*, el Instituto Cubano del Libro y el Centro Cultural Pablo *de la Torriente Brau* a las respectivas comunidades. En estas ocasiones las destinatarias directas fueron dos escuelas primarias, la *Fructuoso Rodríguez* de Miraflores y la *Torres Canals* de Centro Habana. Participar en esas entregas en casi todos los conciertos realizados me ha permitido algo que agradezco mucho: ser uno de los testigos/cómplices de esta iniciativa cultural creada por Silvio, apoyada por otros artistas que ha invitado y concretada en la práctica por el equipo de *Ojalá*, esos “invisibles, gente imprescindible la llamamos nosotros”, como comentó el trovador el domingo pasado en la calle Virtudes.

He visto –he vivido– la relación estrecha, particular, perteneciente que se establece en el proceso de llevar la cultura *viva* a estos territorios. Lo he escuchado, como muestra de escepticismo (sin duda con raíces en la experiencia vivida), a través de un vecino que se preguntaba en uno de estos barrios: ¿un artista de la talla de Silvio Rodríguez, venir aquí, a este lugar? Y he tenido la suerte de vivirlo, como experiencia personal y compartida, en los rostros de las gentes que cantan sus canciones a la caída de la tarde, frente a la tarima improvisada.

Esa relación es, sin dudas, un camino de doble circulación: también está seguramente lo que cada concierto/lugar aporta, como vivencia, a Silvio y a los artistas que lo acompañan. Ese diálogo tan cercano –incluso *físicamente* cercano por las características de los sitios escogidos para realizar los conciertos: un terreno, la intersección de dos calles o callejuelas del barrio– propicia y alimenta un desarrollo dramático diferente, por así decirlo, para cada ocasión. He podido confirmar eso recientemente, por ejemplo, en lo relacionado con las canciones interpretadas y el orden que las mismas ocupan dentro del concierto. Probablemente los cambios en ese orden de las interpretaciones sean posibles en cualquier tipo de presentación.

Pero he visto cómo, en estas, esos cambios forman parte de una especie de diálogo íntimo entre el trovador y esos públicos.

De igual forma, las características de cada localidad han propiciado comentarios de Silvio. Recuerdo ahora sus evocaciones cuando cantó en los territorios a los que pertenece directamente la calle Gervasio, donde vivió durante años. Y ahora, en Colón, además de hacer referencia a esa calle iniciática de su vida, también mencionó (y homenajeó de alguna manera) otros lugares del entorno inmediato: el edificio del antiguo Teatro Musical (lamentablemente en ruinas), a donde su tío lo llevaba; la casa de don José Lezama Lima, en la calle Trocadero y los estudios del ICAIC en la calle Prado, donde grabó la música para muchas películas del cine cubano –entre ellas, me tocó recordar en ese momento, la que compuso para el largometraje dedicado a Pablo de la Torriente Brau, incluida la formidable canción creada a partir del poema “Elegía segunda” de Miguel Hernández. “Por todo eso, me siento muy bien aquí”, dijo para finalizar la presentación de las primeras artistas de la tarde.

Esa relación, ese diálogo entre este proyecto cultural que Silvio realiza y los barrios a los que está dirigido ha tocado también, en estos meses, otros aspectos –sin duda esenciales para las personas que viven allí: las dificultades o carencias materiales, las condiciones físicas (y espirituales) de esos lugares, la atención (o desatención) de las instituciones correspondientes a temas tan urgentes como el agua, por ejemplo.

Silvio lo ha aclarado al inicio de muchas de esas presentaciones: “venimos a traer nuestra música aquí, no nos manda nadie; es una iniciativa que un grupo de músicos comenzamos a desarrollar para ofrecer nuestro trabajo a las gentes en sus propios barrios”. Esa voluntad le ha dado también, desde el principio, un importante carácter social, participativo, a este proyecto. Creo que eso potencia, aún más, el alcance y la significación de esta iniciativa, que se complementa con la entrega de las publicaciones a bibliotecas en las bases y con la repercusión que este ejemplo alcanza en la vivencia de sus beneficiarios directos (y de lo que compartimos la experiencia) y de sus ecos en los medios de comunicación, aunque estos sean casi inexistentes, con la (honrosa) excepción de los que se difunden digitalmente.

Ese carácter de herramienta social mostrado por el proyecto y su iniciador se ha revelado también a lo largo de estos meses. Recuerdo como ejemplo de ello en este momento la situación que existía en uno de los barrios a los que han llegado estos conciertos. En Lugardita nunca se había vuelto a instalar el tanque imprescindible para que existiera agua corriente y potable, después que un ciclón se llevó el anterior. Con la mención del tema, se pensó (y se dijo) que ese problema –que no era muy complejo– iba a ser resuelto. Meses después conocimos por un comentario del trovador en su blog *Segunda Cita* (www.segundacita.blogspot.com) que aquello continuaba siendo una asignatura pendiente de los encargados de resolverlo.

La semana pasada, en el concierto realizado en Miraflores se produjeron otros acontecimientos que mueven nuevas interrogantes sobre esos temas. El elemento detonante fue lo ocurrido en un área cercana al escenario, en los primeros minutos del concierto. Para resumir la información en esta crónica que debo terminar dentro de un rato, voy a citar algunos fragmentos del trabajo publicado por la joven periodista Mónica Rivero en el sitio de *Cubadebate* (www.cubadebate.cu). Lo hago para ganar tiempo en la terminación de este texto, pero aprovecho para saludar y felicitar la decisión de la autora de incluir este asunto en su crónica y la óptica con que lo hizo:

Esta es una crónica difícil de hacer para mí. Se anunciaba así desde que puse un pie en Miraflores, y percibí el ambiente, advertí el panorama. (...) Tal vez por eso me cuesta abordarla como tema, pero no podía ceder a la crisis que implica silenciar algo ante la dificultad o la contradicción que entraña. No puedo de ninguna manera evocar el concierto de Miraflores y, de un plumazo, deshacerme del hecho real, triste, doloroso, de que un muchacho resultara malherido en el rostro, a unos veinte metros detrás del escenario donde hacía apenas minutos un trovador interpretaba música para él y para quien lo atacaba con filo.

En su crónica la autora propone ver el hecho ocurrido en el marco de la complejidad imprescindible. No se trata, nos dice, de anatematizar el lugar donde ocurrió –esos barrios–,

sino de verlos en su justa dimensión contradictoria, con sus luces y sus sombras (como ocurre con casi todo en la vida). Por ello su crónica concluye recordando otros personajes que la autora encontró en el mismo lugar, como *Yaneisy, que anoche se sintió “de 16 años, super realizada,* o como *Enrique, plomero: “Estoy muy complacido: él me llenó. Silvio ha llegado hasta nosotros, lo que ha hecho es traer la música a nosotros, la gente del pueblo, que no podemos pagar la entrada a muchos lugares”.*

La autora de la crónica nos propone tener en cuenta *también* el valor humano, social, de esos testimonios (de *“la gente que trabaja, en la vida real”, en palabras de Yaneisy*) y acercarnos a un criterio desprejuiciado, justo sobre lo ocurrido y sobre el lugar donde ocurrió (ese barrio), en lugar de mirar para otro lado a la hora de redactar su versión periodística de ese nuevo concierto de Silvio. Para mí es doblemente alentador que esa visión venga de una periodista joven –aunque muchos colegas mayores (en edad, digo) también pudieran traer su mirada, desde el silencio o el estrabismo, hacia *este lado*: el del riesgo y la responsabilidad.

La crónica de Mónica Rivero también aborda otro elemento esencial: el entorno, el hábitat de *los muchachos del incidente*:

El concierto se celebró entre una escuela devenida edificio de apartamentos (...) que conforman una pequeña comunidad de tránsito (...) donde la gente “sabe cuándo llega, pero no cuándo se va”. También aquí hay problemas con el agua potable. Los vecinos se quejan de las filtraciones en sus casas, y de no tener establecimientos de comercio ni rutas de transporte público cerca. La explanada donde se colocó el escenario está siempre llena de basura. “Pero la recogieron porque venía Silvio. ¡Si Silvio llega a venir aquí como estaba esto! Ojalá todo se quedara así, pero eso es un sueño. En unos días va a estar igual”, dice Mercedes.(...) No entienden que se haya asfaltado finalmente ese terreno, cuando hace más de diez años estaban pidiendo que se hiciera una calle que llegara hasta allí. De pronto, un día antes del concierto, todo el mecanismo se destraba.

Ese extraño método de soluciones urgentes recuerda aquella formidable historia, cargada de enseñanzas metafóricas, de la película *Bienvenido Mr. Marshall*, del maestro José Luis Berlanga. En esa aguda comedia un pueblo español se prepara, en plena posguerra, para crear una imagen (falsa), que convenza a los funcionarios estadounidenses que deben llegar allí y otorgar eventualmente la ayuda económica para el desarrollo proveniente del Plan Marshall.

Por supuesto que los objetivos del proyecto cultural de los barrios no tienen nada que ver con esa curiosa filosofía que, por otra parte, hemos visto –y vemos– en ocasiones en el país. Pero también es cierto que un proyecto de estas características, impulsado por un artista como Silvio, llama la atención sobre dificultades, carencias e irresponsabilidades. Sería muy deseable que los problemas de esos barrios –que la presencia del proyecto revela, muestra o difunde– fueran atendidos con responsabilidad, sentido de la justicia y eficacia por las instancias de dirección o de gobierno encargadas de resolverlos.

Entre los comentarios sobre la crónica publicados en el sitio *Cubadebate* aparece, sin embargo, uno que no resulta alentador en ese sentido. Un mirafloreño escribió allí:

Como noticia les cuento que lo que asfaltaron para la ocasión ya está de nuevo con los baches porque se hizo solamente para la ocasión, como si se estuviera pintando de negro un terraplén (Mal hecho y corriendo) la basura ya está de nuevo allí, el agua nunca llegó ni llegará y el concierto en la memoria de pocos junto con los problemas cotidianos de ese barrio, se los cuenta uno que vive allí.

Esas crudas realidades –y otras que el mirafloreño describe gravemente, sin escandalito ni rabia, en su comentario de *Cubadebate*– forman parte de una realidad ante la que no se puede mirar hacia otro lado. La periodista de la crónica no lo hizo así, los músicos que participan en el proyecto tampoco lo hicieron así. Los funcionarios encargados de asumir la responsabilidad ante lo mal hecho (o lo sencillamente *no hecho*) debieran mirar hacia *este lado*.

Casi al terminar el concierto, alguien se me acercó y me preguntó quién era la asesora de Silvio. “Es que, antes de que acabe esto, queremos que den los agradecimientos a los factores”, me dijo. Le expliqué que según sabía, en la concepción de estos conciertos no estaban incluidos esos momentos formales.

Cuando terminó la segunda canción extra con que Silvio culminó la presentación de aquella tarde en Miraflores, le comenté a la “asesora” de Silvio por la que preguntaban —que es en realidad una de las organizadoras del equipo que realiza el concierto— y ella me habló de los contactos iniciales en el barrio y de la fuerte impresión que les había causado la atmósfera que encontraron allí. “Le dije a Silvio: creo que este es el barrio más complicado al que hemos ido. Y Silvio me respondió: Ahí es a donde tenemos que ir”.

Y para terminar esta crónica urgente: en el comentario del mirafloreño, aparece esta post data que comparto ahora con ustedes, como resumen de lo que hemos conversado aquí:

PD: Felicito a la autora y les doy mil veces las gracias a Silvio por acordarse de la parte olvidada del pueblo, ojalá todos los artistas y los que no son artistas se acordaran de nosotros de vez en vez....

Víctor Casaus

CHE



[LOS APUNTES FILOSÓFICOS DEL CHE](#)

Palabras del intelectual cubano Fernando Martínez Heredia en la presentación del libro *Apuntes filosóficos* (Ocean Sur, 2012), de Ernesto Che Guevara, celebrada en La Habana el pasado 14 de junio.

La publicación de este libro es otro paso firme de avance en la bibliografía del Che. Esta obra constituye, también, un aporte muy importante a la biografía intelectual de Ernesto Che Guevara. María del Carmen Ariet nos ha explicado muy bien y muy cumplidamente el contenido de estos *Apuntes*... Hoy sentimos una gran alegría, porque, después de décadas de espera, el pensamiento del Che ha ido saliendo de la oscuridad, y sus fuentes se han ido poniendo a nuestro alcance.

Agradezco a Aleida March y María del Carmen —al Centro de Estudios Che Guevara— la oportunidad que me han dado de prologar este libro. En realidad, más que un prólogo le hice un breve estudio introductorio, en el cual trato de abordar cuestiones que considero fundamentales en varios planos: la posición general del pensamiento teórico del Che, lo que significaba para él mismo, los condicionamientos que tuvo y los desafíos formidables que debió enfrentar para producirlo, las funciones que tuvieron las ideas del Che y, sobre todo, las que pueden tener.

Debo añadir que preferí no exponer nada sobre los procesos de producción de su pensamiento, algo que tiene una enorme importancia intelectual, pero hubiera alargado mucho mis palabras. No trataré de explicar o sintetizar aquí mi texto, confío en que ustedes lo tendrán también con el libro. Solo les ruego que no sigan la costumbre —que puede ser sana— de no leer los prólogos, porque su objetivo es ayudar a la lectura de la obra, sugerir o incitar,

problematizar y ojalá que también contribuir a un debate que es tan necesario en la Cuba actual.

Apuntes filosóficos nos pone frente a un conjunto realmente grande y complejo de problemas. Apuntaré solamente unos breves comentarios, que acompañaré con algunos fragmentos del prólogo.

Primero, el de la cuestión de las distancias que pueden existir entre la obra y la vida de los filósofos, y la situación y los conflictos concretos de su tiempo. Es un error serio subestimar la importancia social que puede tener la obra de los filósofos que han guardado bastante distancia con sus circunstancias y no se han involucrado prácticamente; la historia nos ofrece un buen número de ejemplos en que esas obras pesaron sobre actitudes, motivaciones y acontecimientos. Pero es indudable que permanecer afuera o involucrarse acarrea consecuencias a los pensadores, que pueden llegar a ser muy grandes.

El Che fue un paradigma de pensador militante, a tal grado que es imposible separar su pensamiento teórico de sus prácticas y de las situaciones en que vivió. No se trata solamente de una relación que se enuncia de modo simple con el par teoría-práctica. En su caso, la producción del pensamiento mismo guarda relaciones intelectuales con lo que llamamos práctica, y esa es una característica de su concepción teórica. A mi juicio, esto lo ayudó mucho en cuanto pensador, aunque le robaba el tiempo necesario para serlo, y aunque finalmente su entrega sin límites a la causa revolucionaria lo llevara a dejar trunca su elaboración teórica.

Segundo, existen continuidades en filosofía que permiten identificarla en general como una perspectiva intelectual específica y como una disciplina, pero ella también contiene discontinuidades. Por ejemplo, la creencia en que "la filosofía es la madre de todas las ciencias" es propia de una época determinada en la historia de la filosofía y tiene funciones ideológicas en sociedades determinadas. Los usos atemporales no son válidos para el conocimiento, y más bien generan confusiones. El marxismo originario y su época están ligados a una transformación muy profunda de lo filosófico en Occidente, en íntima relación con el desarrollo pleno del capitalismo, el de las ciencias y su profesionalización, y otros ámbitos. Por otra parte, el marxismo no es siempre igual a sí mismo: tiene su historia. En su existencia en cada periodo advertible se interrelacionan el pensamiento reciente y en proceso con el complejo cultural acumulado que se reclama marxista.

La tragedia que abatió a la gran Revolución bolchevique hace ochenta años generó, entre otros males, un complejo teórico-ideológico que se estableció firmemente en todas las estructuras comunistas del mundo, y en sus áreas de influencia. Dentro de ese complejo, la filosofía fue parcializada, dogmatizada y empobrecida, al mismo tiempo que se le atribuyó un lugar central en el pensamiento marxista a una codificación que se hizo de ella. En las condiciones cubanas, las consecuencias de ese hecho subsisten hasta el día de hoy. El Che logró comprender ese mal, se enfrentó decididamente a él y produjo una concepción teórica específica dentro del marxismo.

Tercero, la revolución socialista de liberación nacional cubana fue la primera revolución antineocolonial, triunfó en el centro mismo del Occidente burgués, contra la burguesía de Cuba y contra la potencia imperialista mayor y más desarrollada, poseedora de la cultura más capaz de ejercer su dominación sobre los pueblos, y recién llegada al apogeo de su poder mundial. Al mismo tiempo, Cuba poseía una historia política y de las ideas extraordinariamente rica y compleja, mucho más desarrollada que su formación económica. La Revolución Cubana confrontó desde el inicio desafíos inmensos, por la inadecuación entre los medios con que contaba y las tareas de vida o muerte que enfrentó, primero, y los cambios formidables y el proyecto de sociedad tan ambicioso que desplegó enseguida. Uno de aquellos desafíos fue el del marxismo, porque era necesario que fuera uno de los instrumentos principales del avance intelectual y moral, que concurriera al predominio del factor subjetivo imprescindible para el proceso cubano, que fuera una palanca socialista y comunista. Pero el marxismo que predominaba entonces era una ideología teorizada de obedecer, de clasificar y de legitimar.

Siempre junto a Fidel y en estrecha y absoluta comunidad ideológica y política con él, el Che enfrentó de manera descollante aquel desafío, porque supo apoderarse de sus elementos

esenciales, sabía lo que se jugaba el proceso en cuanto a la ideología y el pensamiento social, y poseía cualidades intelectuales para emprender esa tarea.

Cuarto, ¿qué es y dónde encontrar la filosofía del Che? Como apunté antes, de Marx en adelante ha habido una historia del pensamiento filosófico de los marxistas –a través de corrientes diferentes que han coexistido y polemizado–, y una historia, también de más de un siglo y medio, de producción de otros pensamientos filosóficos, con los consecuentes conflictos de ideas, contrastaciones, relaciones e influencias. De esa totalidad se debe partir para inquirir sobre la necesidad de filosofía, y para hacer preguntas acerca de la filosofía. En vez de practicar ritos y clasificaciones, exorcizar lecturas y hacer distribuciones de premios y castigos, es necesario plantearse preguntas como ¿qué filosofía marxista?, y ¿qué es filosofía para un marxista?

Por ese camino anduvo Ernesto Che Guevara, uno de los pensadores realmente relevantes y trascendentes del siglo XX, al mismo tiempo que realizaba el formidable cúmulo de tareas por las cuales ha alcanzado justa fama. En realidad, estuvo produciendo teoría marxista a partir del triunfo revolucionario, desde puntos de partida muy naturales para un marxista: el análisis de la política, la economía, las ideologías y las teorías, sus contenidos, sus métodos e instrumentos, sus condicionamientos y los conflictos en que participan. Eso hace conveniente aclarar que buena parte de sus proposiciones y su posición teóricas se encuentran dentro de esos productos escritos y orales –hijos de la meditación y de las circunstancias–, y en ellos hay que buscarlos. Es un conjunto de exposiciones escritas estructuradas, de discursos, de discusiones grabadas, de comentarios a los textos de pensadores que estudiaba. Es este el conjunto de las fuentes en que podemos encontrar al Che pensador y al filósofo.

En estos *Apuntes filosóficos* podremos perseguir y encontrar una parte importante de los avatares y los productos filosóficos y teóricos del Che. En el prólogo apunto algunas precisiones sobre su posición, su filosofía marxista de la praxis, una concepción que se despliega tanto en exposiciones positivas como en debate con otras vertientes del pensamiento.

Quinto, el pensamiento del Che en la etapa que va de abril de 1965 a su caída en Bolivia, cuando ya es un pensador maduro, que ha elaborado aspectos fundamentales de sus tesis y su posición. En esos dos años y medio, el Che emprende tareas extraordinarias y muy ambiciosas en el terreno práctico y en el trabajo intelectual. Guevara posee una absoluta conciencia de lo que está haciendo, de la importancia crucial que tiene su gesto y lo que pueda lograr con su actividad para el desarrollo de la revolución en América Latina y el mundo, y de su papel como individuo y como personalidad histórica.

Che dedica todos sus esfuerzos a dos tareas principales: batirse con el arma en la mano para ampliar el campo de la revolución de liberación y socialista en el mundo; e impulsar el pensamiento revolucionario marxista mediante la crítica y el análisis, para que se vuelva capaz de cumplir sus tareas. Esas dos empresas no son ajenas entre sí: el pensamiento y la acción están obligados a ir juntos en toda revolución que pretenda ser realmente liberadora.

Hizo muy bien la compiladora al sustraerse al orden cronológico y situar al inicio la carta que el Che le escribe al compañero Armando Hart –solo trece días después de salir de la tremenda experiencia del Congo–, un documento personal muy importante en la historia de las ideas en Cuba contemporánea. Allí están, plenamente expresadas, la naturaleza y el alcance de su tarea intelectual revolucionaria.

Sexto, las enseñanzas que nos brindan Ernesto y el Che. Ante todo, nos invita a abominar ese error tan usual de pintar a los grandes como si lo hubieran sido desde que eran pequeños, error que los muestra huecos y los aleja de los jóvenes. *Apuntes...* nos permite plantearnos bien la pregunta de por qué este joven argentino que quería ser revolucionario en los años cincuenta del siglo XX, este esforzado intelectual autodidacta, no se sumó a los repetidores del dogma ni se sujetó a “la línea”. Opino que el libro nos asoma a varios de los factores que lo ayudaron. La multitud de obras que verán ustedes en las relaciones que aquí se publican, y la extrema diversidad de ellas, dejan clara la vastísima información que adquirió, y sus comentarios permiten constatar que tenía una posición activa de pensamiento y era capaz de

hacerle preguntas a aquel torrente de ideas y de obras. Esa es una vacuna eficaz contra los dogmatismos, que alimentan su éxito con la ignorancia y las nociones simples.

Por otra parte, Ernesto asume un antiimperialismo beligerante que nunca lo abandonará, y lo suelda acertadamente al anticapitalismo y a un anticolonialismo intransigente. Esta identificación plena de los enemigos de las personas humildes y de los pueblos del Tercer Mundo, carente todavía de experiencias prácticas, le permite formar una posición ajena al eurocentrismo en su variedad colonizadora “de izquierda”, y adelantar en su comprensión del socialismo, el nacionalismo, sus combinaciones y conflictos, y los hijos políticos e ideológicos de la época que está viviendo. Lo decisivo será, sin embargo, que Ernesto está buscando una causa revolucionaria a la cual entregar todo su ser, el cuerpo incluido y no solo el pensamiento, mientras que las formulaciones abstractas contra el capitalismo y el imperialismo que lee o escucha no se concretan en planes de movimientos políticos revolucionarios. La lección final de esta primera parte de su vida intelectual estará en el cambio del cuaderno por el fusil, en el Granma y la guerra revolucionaria cubana.

No había cualidad suya que el Che no quisiera compartir con los demás. Desde los días de aquella guerra les brinda a sus compañeros y compañeras lo que sabe –al tiempo que vive en un permanente aprendizaje–, y los incita y presiona para que no sacien nunca su sed de saber, de preguntar de pensar y opinar. Desde el triunfo de 1959 hasta su partida a Bolivia fue infatigable y metódico en su gigantesca campaña de divulgación de las ideas más revolucionarias entre el pueblo y en los colectivos más diversos, y de formación política, técnica y teórica de los que era necesario convertir en cuadros realmente revolucionarios.

Sobre cuestiones teóricas brindó innumerables explicaciones a sus compañeros en las reuniones de trabajo, los intercambios o las actividades organizadas con ese fin, o les mostró las implicaciones positivas que podía tener la teoría en las prácticas que llenaban sus vidas. Recomendaba lecturas, exigía estudiar y estimulaba con su prestigio. En los días de Bolivia, el lector de Hegel era organizador y maestro de los distintos niveles de enseñanza que recibían los combatientes, de la formación cultural e ideológica, y hasta daba clases nocturnas de francés a voluntarios. Así fue hasta el final.

Termino con un llamado del Che a los cubanos de hoy. Este libro que contiene una amplia selección de pasajes de obras de Marx, Engels, Lenin y otros marxistas, realizada por él, y un conjunto sumamente valioso de comentarios suyos, puede ser un vehículo para una recuperación del marxismo que a mi juicio le es imprescindible a nuestro país en su crucial coyuntura actual. En 1965 el Che escribió que Cuba lo merecía, hoy lo necesitamos imperiosamente. Tenemos un enorme número de factores de inmenso valor para no perder la sociedad más justa y más libre que hemos creado con tantos esfuerzos, sacrificios y heroísmos, y para defenderla de la única manera eficaz, que es apelando a las extraordinarias capacidades y la conciencia socialista de los trabajadores y el pueblo. Esa es la riqueza mayor con la que Cuba cuenta. Entre esos valores que tenemos está Ernesto Che Guevara, que nos invita desde estas páginas a apoderarnos de su pensamiento, y a utilizarlo.

<http://www.oceansur.com/noticias/los-apuntes-filosoficos-del-che/>

SALA MAJADAHONDA



DESDE LA FOTOGRAFÍA: DIÁLOGO DE GENERACIONES

Este martes 26 de junio en la sala *Majadahonda* se inauguró la exposición *Lo primero es la niña*, de la fotógrafa Yolanda del Amo, profesora en Ramapo College, Nueva Jersey.

Conocemos el álbum familiar en su función de archivo de momentos felices. Bodas, cumpleaños, aniversarios y recuerdos de viaje se suceden en páginas abarrotadas de imágenes –registros visuales de lo que el propio álbum familiar se encargará de convertir en “momentos inolvidables”.

Lo primero es la niña desafía el formato convencional del álbum familiar: tomando como punto de partida la relación entre una abuela y una nieta en la España de finales del siglo XX, la exposición propone un diálogo visual y narrativo entre dos generaciones.

Se trata de un álbum ficticio como tal, resultado de un proceso de digitalización que combina fotografías de familia, imágenes actuales y textos, que invita a la reflexión con sinceridad y un cierto desgarró.

La creadora de origen español y que desde hace varios años reside en Estados Unidos, estudió matemáticas en Alemania y luego se graduó de *master* en Fine Arts, Photography, con honores, en Rhode Island.

Del Amo ha realizado varias exposiciones personales y colectivas. En 2011 fue finalista en el *Review Santa Fe*, New Mexico. Ese mismo año recibió la Residencia *Cité International des Arts*, en París, y la beca de la Fundación *Grant* de Ramapo College. En 2010 fue becaria de la Real Academia de España en Roma.

De su propuesta artística el público cubano pudo disfrutar un conjunto de refotografías tomadas en Nueva York junto a alumnos del Ramapo College de New Jersey que fueron expuestas en la galería Carmen Montilla como parte de la muestra *Pablo en Buitrago*, una de las propuestas del XI Salón de Arte Digital convocado por el Centro *Pablo*.



[EL ÁLBUM IMAGINARIO DE YOLANDA DEL AMO](#)

Por Carina Pino Santos

La fotografía vuelve a ser objeto de interés en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* a partir de este martes 26 de junio con la apertura de “Lo primero es la niña”, un despliegue de obras de la fotógrafa española Yolanda del Amo, quien ha reunido en esta exhibición el encuentro de dos generaciones a través de una historia familiar.

Master en Bellas Artes en la especialidad de fotografía por la Escuela de Diseño de Rhode Island de Estados Unidos, la artista, que ha vivido en Alemania, España, Buenos Aires y Estados Unidos, sintió la necesidad de volver a sus raíces en España, revivir recuerdos de su abuela y ella, pero sin detenerse en lo biográfico.

Yolanda parte de la memoria familiar como punto de referencia para tratar temas amplios como la diferencia de generaciones en la Península que, según afirma, parece más dilatada y honda entre abuelos y nietos, dados los cambios políticos y sociales que han sucedido en nuestra época.

Las mencionadas inquietudes –expresa la artista radicada hoy en Nueva York– generaron la necesidad de trabajar en el proyecto que hoy exhibe en La Habana, para el que incluyó fotos de interiores domésticos y en especial de los espacios de su abuela, con quien vivió una relación muy especial desde niña. Asimismo, incorporó otras instantáneas que realizara en España en la actualidad. “Es –asegura– un diálogo inventado entre el pasado y el presente,

con varias capas de significado”.

Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, al presentar a la artista en la sala *Majadahonda*, calificó la exhibición de “hermosa muestra fotográfica indagatoria, muy humana, técnicamente impecable e interesante desde el punto de vista de la manifestación de la fotografía, en especial por constituirse como diálogo de generaciones, que se torna a veces agudo, contradictorio e irónico”.

En las fotos la autora entretiene escenas de interiores o imágenes de los abuelos y de ella tanto niña como adulta: Yolanda se fotografía hoy en las mismas posturas tomadas en su infancia, y alterna las imágenes con textos de sentencias, preceptos y refranes de esa generación de abuelos dialoga con una descendencia que ha vivido vertiginosas transformaciones de toda índole.

La intención de la artista es develar tiempos que pudieran parecer inmutables en su quietud o convencionalidad, como los espacios íntimos de la vivienda o los cánones del pasado presentes en las confidencias familiares de su abuela, de manera que el público sienta el decursar de otro signo epocal a través del contraste.

La muestra permite reflexionar sobre la fotografía como reflejo de la tradición familiar y símbolo de posesión de lazos, conceptos y convenciones en los sucesivos periodos de la vida. Yolanda del Amo parece decirnos en sus fotos que a través de esta manifestación es posible restaurar continuidades que pudieran verse amenazadas en su sobrevivencia, dadas las mutaciones constantes de la vida social en medio siglo.

DISEÑO GRÁFICO



IMAGEN Y TIPOGRAFÍA: EXPERIENCIAS EN UN COLOQUIO

Por Carina Pino Santos

La comunidad de diseñadores gráficos tuvo en la tarde del pasado viernes 22 de junio un cálido encuentro gracias a la celebración del coloquio “Imagen y tipografía”, organizado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en el Instituto Superior de Diseño (ISDI).

Los jóvenes Kelly Núñez, Jorge Méndez y Enrique Smith compartieron sus experiencias profesionales en el campo editorial con alumnos y profesores de esa institución docente y otros especialistas que se hallaban en el público, en un espacio que ya puede considerarse extensión de un proyecto coherente y sostenido del Centro *Pablo* relacionado con incentivar desde las más disímiles aristas el diseño gráfico.

En realidad ha sido una tarea larga iniciada desde inicios del 2000, que se enriqueció particularmente con la propuesta del diseñador Héctor Villaverde, director artístico de la producción editorial del Centro y autor de su identidad gráfica, de realizar los *Jueves del diseño* durante el 2009. A partir de esta iniciativa se celebraron otros coloquios, como el referido a los spots televisivos o el que versó sobre el diseño gráfico y la ilustración.

Este último intercambio en el ISDI, coordinado por la diseñadora Katia Hernández Baldassarri y Yusleimy Escobar, se inserta dentro del proyecto *Articularte* que conforman distintas instituciones y centros culturales, según subrayó el cineasta y poeta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, quien calificó estas actividades relacionadas con el diseño gráfico como “una de las áreas de trabajo más dinámicas y con resultados más alentadores”. En especial recalcó cómo las más jóvenes generaciones han dado continuidad histórica al movimiento del cartel cubano. Asimismo, Casaus aprovechó la oportunidad para convocar a dos próximos concursos ya convocados por la instalación ubicada en la Habana Vieja: el de carteles *NO a la violencia*

contra la mujer y el Proyecto AD 2012.

El coloquio dedicado a la gráfica editorial se desarrolló, a semejanza del anterior dedicado a la ilustración, en la voz de tres protagonistas de promociones recientes de diseñadores con una breve pero destacada trayectoria en su ámbito.

Kelly Núñez, diseñadora de la revista *Artecubano* –principal publicación periódica dedicada a las artes visuales en la isla–, realizó un despliegue ilustrado de su quehacer autoral. Para la joven, con varios premios en su creciente currículum, el proceso de estudio de una composición constituye el punto medular de la solución del ejercicio visual, y su criterio es que lo ideal es no excederse en la utilización de efectos para dar la información al lector.

Por su parte, el fotógrafo y diseñador Enrique Smith introdujo durante su intervención la temática de la fotografía para graficar una publicación digital. Para él este resulta un recurso expresivo de gran impacto, que rebasa su carácter ilustrativo y puede tomarse incluso como abstracción.

Durante su disertación Smith abordó distintos ejemplos de su faena en carteles, cubiertas de libros y en la propia revista digital de la cultura cubana *La Jiribilla*, donde labora desde hace varios años.

Jorge Méndez, quien fuera profesor del centro docente y es actualmente un diseñador activo, cerró la tarde expositiva con una detallada charla de su práctica en revistas y libros de arte, entre los que destaca uno dedicado a la danza. Para este joven la diagramación asemeja un héroe anónimo dentro del trabajo de un diseñador y citó la importancia de Josef Müller Brockmann, padre del diseño suizo. Asimismo, insistió en la necesidad de ser parco en el uso de las tipografías, o sea, solo emplearlas en función de las valoraciones editoriales y enfatizó que es estimulante el trabajo si se logra la retroalimentación entre editores y diseñadores: cuando hay un director artístico o conocimientos profesionales y se da el intercambio de criterios, resulta un proceso en el que, subrayó, siempre se aprende.

Ciertamente, desde William Morris –que adelantó una concepción crítica del diseño del libro para los inicios del XXI– hasta la contemporaneidad con los usos de la tipografía digital, ha transcurrido toda una época. Sin embargo, está claro que el diseño va más allá del empleo de la tecnología. Eso es algo que pudiera sobreentenderse, pero que no siempre se toma en cuenta, pues muchos creen hoy que al saber emplear las herramientas digitales ya están listos para diseñar. A todo lo anterior debiera añadirse el valor de la eficacia de la transmisión del mensaje de texto a la visualidad, para lograr la comunicación con el lector, quien, ante todo, se sentirá atraído primero por la cubierta del libro o incluso por el diseño de una web antes de acceder a leerlos.

El coloquio *Imagen y tipografía* nos mostró diseños de calidad en los que se vincularon las tipografías llamadas de edición y creativa a través de la obra de reconocidos profesionales. En este sentido, el encuentro inaugura un campo que pudiera servir de precedente a otro evento similar en el que se sumen especialistas, historiadores del diseño y críticos, quienes aportarían apreciaciones acerca de las soluciones gráficas de los portales digitales de algunas publicaciones cubanas y del diseño gráfico editorial.

DESDE EL ARTE Y POR LOS DERECHOS DEL NIÑO

Si hay una imagen global en pleno siglo XXI capaz de impactarnos es aquella que nos visualiza a la Tierra hoy: pudiéramos ver, por ejemplo, los avances de la humanidad tras dos milenios de civilización, el desarrollo de nuevas tecnologías digitales desde la pasada centuria, el descubrimiento del genoma humano, la invención de telescopios como el Hubble que capta la luz proveniente de galaxias distantes a doce mil millones de años luz, entre otros tantos progresos. Mas es en este mismo mundo de plenos adelantos “globales” donde divisaríamos – si los medios y los gobiernos lo permitiesen–, a más 300 millones de niños obligados a trabajar debido a la pobreza de sus familias y a su lugar de origen, la mayor parte de ellos en zonas de Asia y África, pero también dramáticamente presentes en nuestro continente.

Afortunadamente en esa misma mirada planetaria pudiera verse a una isla, Cuba, desde donde se defienden desde hace más de medio siglo los derechos de todos los niños del mundo, no solo desde la realidad de sus leyes y códigos, sino también desde la práctica vital de un sistema que vela por su crecimiento saludable y desarrollo feliz, pese a ser una nación bloqueada, durante media centuria, por el más poderoso país de ese mismo mundo que antes describíamos en su paradoja real.

Por todo ello nos satisface que la exposición *Por los derechos de la infancia*, a inaugurarse este 16 de julio en la Casa del ALBA Cultural, forme parte de la Jornada Cultural organizada para mostrar algunas de las recientes acciones impulsadas por las instituciones cohesionadas alrededor del proyecto *Articularte*, en el que participa activamente el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Nos alegra mucho constatar la presencia sistemática del diseño gráfico cubano a través de los concursos, coloquios y exposiciones organizados por el Centro *Pablo*. Esta selección de 20 carteles finalistas, obras creadas por 17 creadores gráficos seleccionados por el jurado entre los 96 concursantes, nos confirma por otra parte la existencia de una creciente y pujante comunidad de diseñadores que se ha fortalecido de manera notable con la presencia de jóvenes fundamentalmente egresados de centros docentes de alto nivel, como el Instituto Superior de Diseño (ISDI).

Fue así como Idania del Río, Yordanis Beltrán y Pablo Montes de Oca obtuvieron en ese mismo orden los tres primeros premios. Los carteles ganadores y los que integraron la selección del jurado ya han sido utilizados en la promoción de los valores que defienden, insertos en la Convención sobre los Derechos del Niño.

Resalta en los carteles premiados, así como en las menciones de Lexia Martínez, Arián García y Ricardo Garcés / Alicia Gutiérrez, el empleo de un vocabulario plástico condensado y la búsqueda de la expresión de la ingenuidad para comunicar la temática.

Finalmente, y no por ello menos importante, esta exposición, además de convertirse en poesía visual sobre un tema de prioridad para el hombre contemporáneo, se torna invitación para ejercer la sensibilidad y la fantasía con fines nobles y humanitarios.

“Para los niños trabajamos, porque los niños son los que saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo”, escribió nuestro Apóstol, hace más de un siglo. Y en correspondencia con ese pensamiento martiano han emergido estos carteles en el Centro *Pablo*, para defender el bienestar presente y la esperanza futura de la infancia.

Carina Pino Santos / Centro Pablo

CON EL FILO DE LA HOJA

PASIÓN E INTELIGENCIA DE PABLO DE LA TORRIENTE BRAU Y RAÚL ROA

Esta sección del boletín **Memoria** reúne aquí fragmentos de dos cartas cruzadas entre Pablo de la Torriente Brau y Raúl Roa en diciembre de 1935. La fecha puede parecer muy lejana para nosotros hoy –y, cronológicamente, lo es– pero el filo, la pasión y la inteligencia de los hombres que las escribieron le dan a estos textos resonancias de utilidades y valores contemporáneos.

Reflexionando, debatiendo, analizando las causas de la derrota de aquella posibilidad revolucionaria de los años 30 –la revolución iba a *bolina*, como la llamaría después Roa– ambos realizan, en su correspondencia de aquel año y el siguiente, valoraciones y propuestas a favor de la unidad de las fuerzas revolucionarias, dramáticamente golpeadas por la represión y lastradas, en algunos casos, por limitaciones ideológicas que impedían comprender las especificidades concretas de la lucha, alineándose y defendiendo tácticas y estrategias que respondían a otras latitudes.

Los destinos posteriores de los hombres que escribieron esas cartas –temprano combatiente

internacionalista caído en combate defendiendo la República Española y canciller de la dignidad de la revolución triunfante en 1959— iluminan las palabras y las ideas de estos textos apasionados, irreverentes, vigentemente revolucionarios.

Querido Raúl: (...)

En cuanto al Partido pienso como tú que, efectivamente, está en crisis. Acaso, sin embargo, sea una crisis de la que sacará un mayor sentido de la realidad. Por lo pronto, las nuevas líneas trazadas por el séptimo congreso le dan una amplia autonomía, según parece, y, si no caen en el peligro que ya denunció Dimitroff en su informe, del oportunismo de derecha, yo pienso que podrán restaurar sus fuerzas los encargados de dirigirlo. Ahora bien, en lo absoluto me gusta que, por su desesperación de reponerse, incurra en componendas, si es que ese pacto con los auténticos no es otra cosa como sospechamos.

Por todas estas circunstancias yo considero bueno el momento para la convocatoria a una conferencia de Frente Único.

(...)

Me irrita esta posición del Partido. Yo no puedo —ni quiero tampoco— sacudir una secreta fe que tengo en él. En las cosas profundas consulto siempre mis instintos, que saben más que yo, puesto que son yo mismo sin complicaciones, yo en esencia, y por ellos yo tengo fe en el Partido. Pero es injustificable que asuma tales actitudes algunas veces. Esa carta a Mendieta —que debes conseguir de todos modos— es una estupidez. Yo atribuyo tal acto a razones claras. (...) han salido de una tutela tan remota y, por lo mismo, tan mitológica y prepotente, para entrar de pronto en la autonomía al parecer más diáfana, que ello es como si a un muchacho le quitaran el biberón y, sin más intermedio, se lo sustituyeran por el condom... (...) Hay en todo ese panorama de la autonomía, algo parecido a la despedida de una madre a sus hijos, que considera ya mayores y preparados para irse a buscar la vida lejos. Y, como pasa en la vida, puede ser que muchos no vuelvan más nunca. Pienso que, con todo el Partido tenía una unidad férrea que era hermosa; tenía a veces estupideces políticas dignas de un conquistador español. Por eso ejercía cierta fascinación indiscutible. Y despertaba fanatismos realmente religiosos y odios profundos. Puede ser que todo eso lo pierda. Los hombres cambian cuando cambian la cara. Y los organismos también. Pienso que ya nosotros, en el terreno estudiantil, muchas veces sacamos la cara por el A. I (*A la Izquierda*). Ahora puede ser que en el terreno político la tengamos que sacar por el P. C. Porque, a menos que la cruda realidad de los hechos no me demuestre lo contrario, creo en él y sobre todo, creo en la lucha de clases y creo en su programa por la liberación del proletariado. Y, hasta por último, creo en la honradez personal de sus hombres, en la sinceridad de su conducta. Que yo sepa, hasta ahora no ha habido ladrones en el Partido. Pero, bueno, ya lo estoy defendiendo como si tú lo hubieras atacado. Nosotros sentimos demasiado respeto y admiración por Mella y por Rubén para que sobre nosotros no gravite la luz de una inextinguible esperanza en lo que fue el sueño, el ideal intenso y febril de ellos.

Pablo de la Torriente Brau: carta a Raúl Roa, Nueva York., dic. 21 de 1935

Mi querido e iracundo abuelo: (...)

En cuanto a tu criterio sobre el PC y la lucha de clases la comparto en parte y en parte no.

Si yo defiendo al PC ahora es porque todavía es una realidad que se supervive, porque todavía mal que bien mantiene en su programa la liberación del proletariado y el poder soviético. Y además de por eso, lo defiendo, como tú, porque a él, al ensueño que él encarnaba dieron su vida y su sangre, Mella, Rubén y Gabriel. En definitiva, la dieron a lo que está por encima del PC mismo: a la redención de los oprimidos, a la lucha por una sociedad sin clases, a la realización de un todo armonioso y fraternal. Por eso, precisamente, por concebir la cuestión social sobre una base clasista es que no podría entrar en un partido pequeño-burgués. Por eso, asimismo, estaría con un partido que representara realmente los intereses de las masas, por un partido que se propusiera hacer la revolución de verdad, comprendiéndola en todos sus aspectos y en toda su entraña, por un partido, en suma, capaz de liquidar, por su teoría y su

táctica, el dominio sangriento del capitalismo.

Raúl Roa: carta a Pablo de la Torriente Brau, Tampa, dic. 27 de 1935

La correspondencia de Pablo y Roa en los años 1935-1936 se encuentra reunida en el libro *Cartas cruzadas*, Ediciones *La Memoria*, Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, que puede ser descargada, en documento PDF desde el sitio www.centropablo.cult.cu.

EL CENTRO PABLO EN ESPAÑA



PABLO Y MIGUEL EN SU REINO, EL DE ESTE MUNDO

Palabras de Vivian Núñez, editora jefa de Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, en la presentación del libro *Reino dividido*, de Amado del Pino, el 22 de junio en el Ateneo de Madrid.

Las historias personales y comunes del escritor y periodista puertorriqueño-cubano Pablo de la Torriente Brau y del poeta español Miguel Hernández nos llegan en esta pieza teatral, ahora más perdurable al ser plasmada en un libro.

Mucho de imaginación hay en esta obra, fruto de la investigación, la sensibilidad y el talento del dramaturgo cubano Amado del Pino. Pero no encontraremos aquí la imaginación desenfadada, exuberante. Lo que ahora se cuenta, si bien no tenemos la certeza de que ocurrió así, bien pudo haber sucedido de la forma en que se narra.

El corto periodo en el que Pablo y Miguel se conocieron en España durante la Guerra Civil, durante el cual nació entre ellos una breve pero rotunda amistad, es el punto de partida para la obra de Del Pino, que fue estrenada en Cuba en el 2010 y luego llevada a varios puntos de la geografía española, incluida la Orihuela natal del poeta.

Si bien siempre estuvo en el propósito del autor y de los promotores de la pieza –el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, de La Habana, y la Fundación Cultural *Miguel Hernández*, de Orihuela– homenajear al poeta en el centenario de su nacimiento, no es este un trabajo apresurado, de coyuntura, características lamentablemente frecuentes en las entregas “por encargo”.

En *Reino dividido* se revisitan las vidas de Pablo y Miguel, se recorren la Cuba y la España de sus épocas y se profundiza en personajes imprescindibles del momento. Como afirma el director del Centro *Pablo*, Víctor Casaus, en el prólogo, “*Reino dividido* es una expresión de esa voluntad complejizadora de la realidad que sirve de sostén a su historia, sus personajes, sus visiones y sus propuestas (...) la propuesta del autor se afina en la importancia irreversible de la contradicción, del conflicto, como instrumentos esenciales para abordar la realidad –y para transformarla”. Siempre es actual un libro que habla de compromiso, de entrega, de consecuencia. Pero en estos tiempos convulsos e inciertos esa actualidad se potencia y renueva.

Amado del Pino es un dramaturgo muy seguido en Cuba. En sus piezas, como *El zapato sucio* o la más reciente *Cuatro menos* (ganadora del Premio Internacional *Carlos Arniches* 2008 en la ciudad de Alicante) aborda con agudeza temas de la contemporaneidad cubana, siempre desde una mirada crítica y desprejuiciada. Y es que, como ha declarado, él se siente tan periodista como dramaturgo, por lo que “me mantengo al tanto de todo lo que tiene que ver con nuestra sociedad”.

En *Reino dividido*, presentado en febrero pasado en la Feria Internacional del Libro de La

Habana, además de la pieza teatral, se incluye un acápite titulado “Personas reales recreadas” que contribuye a la mayor comprensión del texto, en el que se evidencia el trabajo esmerado de la editora Xenia Reloba, del propio autor, y de la periodista e investigadora Tania Cordero.

Publicado por Ediciones *La Memoria*, casa editorial del Centro, *Reino dividido* se presenta hoy, como libro, por primera vez en España, gracias a la colaboración –una vez más– de Javier Ruiz, de la Fundación *Domingo Malagón*, y del Ateneo de Madrid, que nos acogió de inmediato.

Pablo de la Torriente Brau y Miguel Hernández venían de realidades y experiencias vitales diferentes. Se encontraron en un escenario extremo, en un momento de definición. Las diferencias entre ambos se eclipsaron ante la coincidencia mayor de estar dispuestos a dar su vida –como lo hicieron– por el objetivo supremo de la libertad.

De igual manera, las diferencias entre los pueblos de Cuba y España desaparecen y prima siempre tanta historia común, por encima de las políticas (o políticos) coyunturales. La presentación hoy, aquí, de este libro, da fe de ello.

DOS HOMBRES, UNA PASIÓN

Por Gabriela Sotolongo

Las vidas del escritor y periodista puertorriqueño-cubano Pablo de la Torriente Brau y del poeta español Miguel Hernández se adueñaron este viernes 22 de junio de la Sala *Ciudad de Úbeda* del Ateneo de Madrid, con la presentación del libro *Reino dividido*, de Amado del Pino, publicado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución con sede en La Habana.

Con la presencia del autor, de Vivian Núñez, editora jefa de Ediciones *La Memoria*, y de Maribel Menéndez, de la Fundación *Domingo Malagón*, la presentación incluyó la exhibición de varias escenas de la obra de teatro recogida en el libro.

Maribel Menéndez recordó que desde la Fundación *Domingo Malagón* se trabaja “en la lucha por devolver la memoria histórica a los que nunca la perdieron y transmitirla a las nuevas generaciones”.

En ese sentido afirmó que la institución que representa ha publicado y ayudado a la difusión de diversos libros, de ahí que –dijo– “creímos que era indispensable el apoyo para la difusión de esta obra, para que mediante ella se conociera una parte más de la memoria de nuestro país”.

“En *Reino dividido* se refleja la lucha de dos hombres por sus ideas, por la justicia y por la solidaridad”, precisó.

Por su parte, Vivian Núñez recordó que el corto periodo en el que Pablo y Miguel se conocieron en España durante la Guerra Civil, durante el cual nació entre ellos una breve pero rotunda amistad, es el punto de partida para la obra de Del Pino, que fue estrenada en Cuba en el 2010 y luego llevada a varios puntos de la geografía española, incluida la Orihuela natal del poeta.

“Si bien siempre estuvo en el propósito del autor y de los promotores de la pieza –el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, de La Habana, y la Fundación Cultural *Miguel Hernández* de Orihuela– homenajear al poeta en el centenario de su nacimiento, no es este un trabajo apresurado, de coyuntura, características lamentablemente frecuentes en las entregas por encargo, apuntó, tras recordar que en *Reino dividido* se revisitan las vidas de Pablo y Miguel, se recorren la Cuba y la España de sus épocas, y se profundiza en personajes imprescindibles del momento.

“Pablo de la Torriente Brau y Miguel Hernández venían de realidades y experiencias vitales diferentes. Se encontraron en un escenario extremo, en un momento de definición. Las diferencias entre ambos se eclipsaron ante la coincidencia mayor de estar dispuestos a dar su vida –como lo hicieron– por el objetivo supremo de la libertad”, destacó la editora jefa y aseguró que “de igual manera, las diferencias entre los pueblos de Cuba y España, desaparecen y prima siempre tanta historia común por encima de las políticas (o políticos)

coyunturales. La presentación hoy, aquí, de este libro, da fe de ello”.

Amado del Pino, por su parte, señaló que el libro es una doble biografía, pero a la vez es un tejido de la época. “Es la mirada cubana”, señaló. “Estudié mucho a los poetas del 27, escudriñé las zonas conflictivas, profundicé en personas y hechos”, dijo.

Añadió que *Reino dividido* se parece al resto de su teatro, porque si bien “es la biografía de Pablo y Miguel, también son mis dudas, mis preocupaciones sobre el lugar del arte, el lugar del amor, el lugar de la ética”.

A la presentación asistió la artista plástica cubana Diana Balboa, quien inauguró en Madrid la exposición *Sarabanda*, que incluye parte de su obra y está dedicada a la memoria de su compañera, la trovadora Sara González, recientemente fallecida.

COMO LO PIENSO LO DIGO



LA CALLE SE PREGUNTA. ¿Y LAS RESPUESTAS?

Por Elsa Claro

Un semestre decisivo acaba de comenzar este junio. En medio de una dinámica obvia que describe un arco que va desde el vendedor ambulante de casi todo lo imaginable o el comprador callejero de “cualquier pedacito de oro”, hasta los restaurantes privados de poca o elevada categoría, se registran emprendimientos estatales de envergadura, cruciales, pero en perspectiva. Demoran, quiero decir.

El aumento a una cifra por encima de las 370 mil personas en régimen de trabajo autónomo y el anuncio de que las actividades privadas llegarán a ser la mitad de todas las acciones económicas de la Isla, indican una evolución, pero no satisfacen a quienes esperan cambios “al por mayor”.

Cierto que el goteo de novedades no cesa: la autorización para la compra-venta de autos y casas, la liberación de la herencia o traspaso de un número telefónico, que aflojen amarras aquellos que entorpecen la entrega de tierras en usufructo (millón y medio de hectáreas entregadas a unos 163 mil agricultores hasta ahora), el otorgamiento de créditos a campesinos, microempresarios o a familias para construir o reparar sus casas, entre otros etcéteras.

Pero una buena cantidad de los millones de cubanos que discutieron con apasionamiento creativo el programa económico que se instrumenta creen llegada la hora de darle un empujoncito y, sobre todo, se quiere saber algo de cuanto la prensa omite.

Los esfuerzos por abordar temas sensibles, complejos o comprometedores se evidencian en diferentes reportajes de los medios de difusión, antes pobres en hacer críticas y que en la actualidad tocan casi siempre lo muy evidente, sin abordar asuntos susceptibles que circulan entre enfadados correos electrónicos o en tertulias no siempre amistosas.

¿Cuándo acabarán de crearse las anunciadas cooperativas urbanas? ¿Llega o se va la autonomía para el sector empresarial? ¿Qué pasó con el cable submarino venezolano? ¿Para cuándo –más o menos– se elevarán los salarios o bajarán los

precios de los alimentos? La sentencia de que mientras no exista suficiente aumento de la productividad no puede hacerse es difícil de aceptar por gente joven y calificada... que perdemos.

Se aflojó la rigurosa centralización económica y poco a poco se atisba el arribo, amplitud y consolidación de una economía mixta en sectores productivos y de servicios, pero ¿es excesiva la precaución que ralentiza el proceso?

Cuando se aprecia que la anulación o mudanza de algunas leyes no tiene en cuenta la madeja de prohibiciones anteriores que convierten el propósito liberalizador en operativo solo a medias, sin transformar, como sería necesario; mientras haya oposición de funcionarios a introducirlas, es de suponer que haya reservas tanto en el gobierno que las promulga, como en el ciudadano corriente que las espera.

A no dudarlo se avanzó mucho en la detección y castigo de los corruptos, pero como fue admitido en el último Consejo de Ministros ampliado: "Entre las deficiencias sobresalen la excesiva cantidad de acciones de control, en muchos casos carentes de integralidad y profundidad en el análisis, y planes de medidas formales que generalmente no tienen un adecuado seguimiento".

"En la década de 1990 la meta era hacer algunos ajustes al modelo para salir a flote (...) Esta vez se están haciendo cambios en el modelo", opinó Phil Peters, del Lexington Institute en Virginia, EE.UU., para quien el objetivo del gobierno presidido por Raúl Castro "es más profundo, su alcance es mucho mayor y el objetivo más ambicioso".

-- La culpa la tiene Fidel –dice un anónimo contertulio– que nos acostumbró a conversar con el pueblo sobre lo que se iba a hacer, lo que no se podía o lo que salió mal. Y no crítico el estilo reservado de Raúl, pero ¿por qué la prensa no acaba de asumir su responsabilidad divulgativa o es que también en esa esfera hay negligentes o peor, adversarios al cambio?

-- A mí lo que me preocupa es que los jóvenes no tienen la paciencia de nosotros: creen que el tiempo se les va y toman decisiones muchas veces erróneas –opina despacio, muy despacio, y casi cabizbajo, un ocasional interlocutor.

-- Ahora debería hacerse otra discusión masiva de los Lineamientos. Qué se hizo, qué no, ponerle plazo, fecha precisa a lo que se va a hacer, y si no se cumple, pues a exigir responsabilidades –afirma una mujer treintipicon, muy decidida, y a quien no le falta razón. Así se lo dicen, pero ella no se queda satisfecha.

Hay apuros que matan. También silencios que entorpecen o asfixian.

EL DEBATE DENTRO DEL CAMBIO DE MENTALIDAD

Por Esteban Morales

Una de las cuestiones más complejas, dentro del ineludible cambio de mentalidad que ha señalado el Presidente Raúl Castro, es la necesidad de abrir y promover el debate respecto a todos aquellos asuntos que son necesarios de cambiar dentro del proceso de construcción del Nuevo Modelo Económico. Asunto que no se circunscribe a la economía, sino que toca directamente aspectos de la política y la ideología.

Son varios los problemas e insuficiencias que aun debemos enfrentar. Entre otros los siguientes:

- No existe entre nosotros hábito de debate. Ello apenas comienza a abrirse paso con muchas dificultades aun y poca comprensión por parte de algunos. [1]

- Estamos excesivamente habituados a que todo venga "masticado desde arriba". Lo que genera un acomodamiento espantoso.

- Nuestros cuadros políticos y administrativos a todos los niveles están excesivamente habituados a decir siempre la última palabra. Contradecirlos, por lo general, se toma no pocas veces como ignorancia del que lo hace, falta de información, superficialidad y en no pocas ocasiones, como ausencia de espíritu revolucionario. [2]

- Nuestras organizaciones políticas de base, dígase el Partido y la Unión de Jóvenes Comunistas, están casi absolutamente habituadas a obedecer sin discutir las orientaciones, aunque puedan parecerles absurdas.

- Nuestros cuadros están mucho más habituados a ordenar que a convencer sobre la justeza de sus orientaciones. El temor a perder el cargo y los pequeños privilegios adjuntos también forman aun parte de la mentalidad de no pocos cuadros.

- Por lo general, no ha sido posible que los niveles inferiores puedan adelantarse en algo, ni siquiera a discutirlo, si ello no ha sido aun decidido en los niveles superiores. Lo cual hace cero las iniciativas de las organizaciones de base.

- Nuestra prensa por lo general es bastante apologética. No está habituada a exigir información sobre asuntos complejos para trasladarla al pueblo en toda su veracidad, ni es un instrumento eficaz para mover el debate. Recientemente, parecen estar tomando conciencia de ello, pero de manera muy lenta, timoratamente. [3]

- Nuestros niveles superiores en las organizaciones políticas y administrativas apenas responden de manera directa a las preguntas que formulan las bases.

- Lejos de funcionar un centralismo democrático, lo que funciona es más bien una cierta centralización burocrática.

Todo ello tiende a formar en el ciudadano la mentalidad de que no hace falta preocuparse por nada, si acaso alguna que otra vez protestar por algo, pues otros son los que deben preocuparse y ocuparse de todo. Ello genera una actitud pasiva, acomodaticia, muy difícil de romper. Pues no pocas veces, quienes han tratado de romperla han tenido que soportar la reprimenda de los organismos superiores. Dando a entender que lo mejor es permanecer callado y obedecer, para no tener problemas con los niveles superiores.

El cambio de mentalidad respecto al debate, tiene entonces que tocar de lleno tres procesos íntimamente relacionados.

- Cómo se formulan las políticas.

- Cómo se ejecutan.

- Cómo se rectifican.

En los tres momentos es indispensable la participación del individuo, ya sea desde su organización de base, núcleo político, empresa o institución. Además, resulta indispensable que la prensa refleje fielmente el debate y la individualidad de opiniones, que puedan expresarse por medio de los mecanismos informativos: la radio, la

televisión, la prensa escrita, sobre todo. Si esos mecanismos no funcionan, no es posible superar el ordeno y mando de ciertos cuadros, la impunidad de algunas malas decisiones, ni la arbitrariedad y el espíritu corrupto con que a veces algunos dispositivos de mando se conducen. [4]

Pero lo que aun es peor. Si tales mecanismos del debate no funcionan, la gente no llega nunca a sentirse parte y responsable de un proceso que les compete directamente.

Durante todo el periodo revolucionario, desde 1959, particularmente Fidel Castro, se preocupó mucho por lograr la participación masiva de los trabajadores en las discusiones de los planes de la economía y del debate de las leyes que se promulgaban. Ello tendía a formar una mentalidad y a generar la confianza de que no debía decidirse nada sin el concurso de las opiniones de la gente. Pero las actuales situaciones que vive el país exigen más que nunca que la gente participe en los complejos debates en torno al cambio de modelo económico y a los problemas sociales y políticos que debemos encarar. No por casualidad el Presidente Raúl Castro insiste tanto en ello.

Pasados más de cincuenta años puede producirse el cansancio lógico ante las dificultades y ello hace más necesario que nunca promover la mentalidad de que la gente participe en la solución de los problemas. No es difícil encontrarse con personas revolucionarias que dicen no estar dispuestas a buscarse más problemas por protestar respecto a algo mal hecho. Esa mentalidad debe ser contrarrestada, como lo hace el Presidente, dando señales claras de que la crítica no debe ser paralizada y ni siquiera bloqueada. [5]

Eso de “no coger lucha” es algo que se ha venido abriendo paso, produciendo una situación en extremo negativa, que genera problemas tales como:

- Un proceso de apartamiento voluntario e involuntario en cuanto a la participación que el ciudadano debe tener en la conducción de la sociedad con su comportamiento individual. [6]
- Una situación muy negativa es aquella en la que el ciudadano se refugia en la individualidad, se circunscribe a los asuntos de su directo interés y deja que todo lo demás trascurra de cualquier modo, sin prestarle la más mínima atención, produciendo un nivel de indolencia que se manifiesta de las más disímiles formas.
- Entonces, lo anterior genera que crezcan sin límites las indisciplinas sociales, como lo son ahora el no pago del transporte público, los vertederos de basura sin control, las construcciones ilegales, la marginalidad, el delito, la corrupción, el bajo sentido de pertenencia, etc.
- Las organizaciones sociales y de masas de tal modo van perdiendo su capacidad de movilización. Y lo más peligroso aun: ceden ese espacio a los que estimulan financieramente la participación social desde una óptica negativa y con propósitos de subversión. [7]
- Se trata por los enemigos de crear condiciones para comportamientos negativos dentro de la población, que devienen un verdadero peligro para la seguridad del país y los ciudadanos.
- Las medidas económicas, como el trabajo por cuenta propia, la pequeña empresa y otras formas de propiedad privada, que pueden parecer, y de hecho lo son, estímulos

positivos al incremento de la producción, en medio de situaciones como las explicadas más arriba, sirven también para incrementar el individualismo y el “sálvese quien pueda”, afectando la perspectiva social de los problemas y sus posibles soluciones.

Lo que estamos diciendo es que promover el debate participativo de todos los ciudadanos en los asuntos que deben ser encarados y resueltos, mover todos los mecanismos de los que se dispone para que el ciudadano se sienta parte de un proceso de reconstrucción económica y política que le compete, es preservar ese proceso de las desviaciones negativas que todo cambio puede generar. Al mismo tiempo que se prepara a la gente para dar respuesta a las acciones de subversión sutil por parte del enemigo.

Es decir, la sociedad cubana debe estar preparada para el proceso que hoy tenemos que encarar, lo cual significa hacer cada día más participativos los mecanismos a utilizar, de manera que el ciudadano sienta que participa en las decisiones y que lo que está ocurriendo le afecta o mejora, formando parte de su vida diaria. De lo contrario, se desentenderá de lo que ocurre, concentrándose en solucionar las dificultades de su vida individual, que hoy son muchas y agobiantes.

[1] Algunas instituciones han asumido ese debate y hoy lo llevan adelante, tales son: Revista Temas, Espacio Laical, Criterios, UNEAC, Casa de las Américas, Centro Marinello, CIPS, Observatorio Crítico, Cofradía de la Negritud, entre otras. Lamentablemente, las Universidades, en particular la de La Habana, que históricamente desempeñaron un importante papel en el debate de ideas, hoy están estancadas, no aportando como instituciones prácticamente nada al debate de los problemas nacionales. Es más, se observa dentro de ellas temor a enfocar algunos temas, como ocurre con las universidades de La Habana y de Las Villas con respecto al tema racial.

En lo referido al debate dentro de la vida nacional, nuestras universidades mayores se encuentran prácticamente al margen. No así muchos de sus profesores, pero a través de otras instituciones. La estructura adoptada en la Reforma Universitaria de 1962 cincuenta años después ya no responde a las realidades del debate necesario que debe encarar el país, ni a la necesaria participación que dentro del mismo deben tener nuestras universidades.

[2] Un ejemplo de esto, muy dramático por cierto, me tocó vivirlo personalmente entre abril del 2010 y junio del 2011. Ver Blog de Esteban Morales.

[3] El Cro. Raúl Castro se ha referido a este asunto en varias ocasiones, pero la reacción es muy lenta. Hace tiempo que se le viene dando vueltas a qué es lo que ha ocurrido con el Cable y aun no tenemos una explicación al respecto. Recientemente los venezolanos declararon que algunas preguntas era el gobierno cubano quien debía responderlas. Lluve sobre lo mojado, pero no hay explicaciones y ello permite que le gente especule innecesariamente.

Recientemente se pretendió hacer un reportaje en la tienda de divisas de la calle Línea y L y los empleados impidieron la entrada de la prensa. ¿Dónde queda el poder de nuestros medios para informar al pueblo?

[4] Lamentablemente, algunos cuadros a veces manejan las políticas como si se tratara de asuntos formulados para la eternidad. Se sienten con relativa facilidad, como hay cuadros que no han superado la mentalidad de la década de los años 70 del siglo XX. Mientras que sabemos que la mejor política es aquella que, desde su propia formulación, puede comenzar a ser cuestionada. Pues en la medida en que la realidad

no se detiene, las políticas tienen que continuamente ser ajustadas para adaptarse a ella.

[5] Pero no es difícil observar que hay gente que se cree en el derecho a hacer lo que les da la gana, en el derecho de practicar la impunidad.

[6] Se observa una gran diferencia entre el nivel educacional alcanzado y la disciplina social. Lo cual indica que instrucción no es cultura, ni siquiera educación. Y que la disciplina social no depende solo de ellas, sino de cómo el individuo se percibe a sí mismo dentro de la sociedad. La pobreza en que vive una parte no despreciable de la población, afecta mucho aun su comportamiento social.

[7] Un ejemplo de ello lo tenemos en el tema racial. Donde el debate también es promovido desde posiciones contrarias a la revolución. Haciendo al gobierno responsable de las cuestiones aun no resueltas. Tenemos al CIR, una organización que incluso recibe financiamiento del gobierno norteamericano para mantener una página web y financiar actividades que les permiten divulgar sus opiniones respecto a las relaciones raciales en Cuba dentro de una perspectiva contrarrevolucionaria.

POESÍA NECESARIA

MIRAR AL ROJO: WICHY EN LA MEMORIA DEL CENTRO PABLO

Hace unos días el trovador Silvio Rodríguez colocó como entrada en su blog *Segunda Cita* (www.segundacita.blogspot.com) la nota de homenaje a Luis Rogelio Noguerras titulada "Vivir quince mil vidas", de un amigo común, el poeta panameño Manuel Orestes Nieto, seguida por este primer comentario: *El próximo 6 de julio hará 27 años que perdimos a este amigo muy querido, extraordinario creador. Ese día el blog alcanzó los 226 comentarios, muchos de ellos dedicados a la vida y a la obra de Wichy. El blog me quedaría con la poesía, dedicado a Noguerras y animado por Kitty Pazos, desde México, también recordará el próximo 6 de julio al autor de Cabeza de zanahoria. El boletín Memoria adelanta en este número de junio el siguiente artículo de VC* (www.centropablonoticias.cult.cu) que revisita alguno de los muchos momentos en que *Wichy* estuvo (y está) aquí en el Centro *Pablo*, entre nosotros.

La vida y la obra de Wichy transitan por muchos espacios abiertos en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* para preservar y difundir la memoria de este creador múltiple y diverso, irresistible encantador de serpientes desde su poesía y su personalidad fosforescentes, autor de novelas y guiones cinematográficos de temas y alcances populares, cineasta y traductor, editor y dibujante, creyente escéptico, hermano de muchos y amante de muchas que le admiraron desde la complicidad de las ideas y de las acciones.

Mirar al Rojo fue una de las primeras exposiciones organizadas en el Centro *Pablo*, para recordar uno de sus aniversarios, en noviembre de 1997:

http://www.centropablo.cult.cu/maja/index_new.htm

Allí se reunieron fotos, documentos y videos, precedidos de estas palabras introductorias:

Aquí están las quince mil vidas del caminante Luis Rogelio Noguerras, Wichy el Rojo, y una más: la que viene de estas fotos y estos documentos y estos libros y va hacia el mañana del que hablaba en sus poemas llenos de esplendor e inteligencia. Aquí está mirando a la cámara, haciéndole muecas a la vida y quizás a la muerte, este novelista y cineasta, poeta y ensayista, hermano de sus hermanos, nativo pelirrojo del Trópico y del mundo --y en especial de esta Isla que amó a su manera, a su tiempo, a su aire nuestro y memorable. Aquí está naciendo y viviendo otra vez en un puñado de imágenes y papeles este creador completo y complejo: un simple mortal, un hombre; pero fuerte, ingenioso y justo en la medida humana. Y es bastante.

Víctor Casaus

La Colección *Palabra viva*, que reúne las voces de creadores latinoamericanos a partir del archivo personal del periodista Orlando Castellanos, ha incluido en su catálogo dos títulos dedicados a la vida y la obra de Wichy.

El primero de ellos, publicado en soporte de casete digital, al inicio de la Colección, se tituló *La alquimia y las musarañas* http://www.centropablo.cult.cu/main_new.htm y lleva estas palabras introductorias de su editora Virgen Gutiérrez:

Entre las tantas cosas que quiso ser de niño –bombero, aviador, faquir, alquimista (entonces desconocía tal palabra) – Wichy, El rojo, Noguerras, o cualquiera de los nombres con que fue conocido y amado Luis Rogelio Noguerras, finalmente se hizo escritor porque la literatura viene a ser "como una alquimia de la palabra".

Creció entre libros, dentro de una familia que veneraba a un pariente novelista: Alfonso Hernández Catá. Pero no se hizo escritor por mimesis sino porque alguien le dijo, cuando era un adolescente, que se parecía a Carlos Pío Urbach. Cuando supo que este escribía, decidió que él debía hacer lo mismo, aunque muy pronto descubrió que su parecido con aquel "era el mismo que podía haber entre un diccionario Larousse y un catcher." Entonces comenzó a escribir en serio.

A los 22 años ganó con Cabeza de zanahoria el premio de poesía, compartido con Lina de Feria, en la primera edición del concurso David que desde 1967 convoca la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

Ejerció diversos oficios: editor de libros y de revistas, periodista, autor de novelas, guionista de cine. Sin embargo, fue la poesía su ocupación predilecta. Con ella obtuvo las mayores satisfacciones y de eso nos habla en este casete para que disfrutemos de su voz ya que él, en una de esas travesuras con que sorprendía a sus amigos, se escondió de nosotros hace quince años. No dudo que ande junto al Dr. Zen poblado islas perdidas o repose en una remota cueva donde lee a Blanca Luz los versos de Apollinaire.

En esta grabación Luis Rogelio Noguerras lee diecisiete de sus poemas y Silvio Rodríguez interpreta su canción, dedicada a Wichy, **La tonada inasible**. Las grabaciones de las entrevistas y los poemas de Luis Rogelio Noguerras han sido tomadas del archivo personal de Orlando Castellanos.

El segundo volumen de *Palabra viva* dedicado a Wichy fue publicado en soporte de CD con el título de *El juego del escorpión* y aparece precedido, en el disco y en el sitio del Centro Pablo, (http://www.centropablo.cult.cu/main_new.htm), por estas palabras de su editora:

A partir de los 35 años Luis Rogelio Noguerras comenzó a jugar con el año de su nacimiento. Al propio Orlando Castellanos, quien lo entrevistara en varias ocasiones, le dio, al menos, dos fechas diferentes, por ello se incluyen ambas versiones en este disco, aunque podemos afirmar, con conocimiento de causa, que fue 1944 el año real de su llegada a la vida. Al menos, a su primera vida.

Tal vez porque quería engañar a la del vestido morado, o para seguir jugando con sus biógrafos desde otra dimensión (algunos ya han caído en la trampa) se complacía en estas ingenuidades.

Y es que, a pesar de todo su talento, de esa capacidad que tenía para armar sus historias y de su gran sensibilidad para la poesía, Wichy (para nosotros siempre será Wichy) tenía alma de niño. Y para los niños, ya se sabe, el juego constituye el don más preciado de la existencia. Disfrazarse con espejuelos oscuros y un sombrero, llamar por teléfono a un amigo imitando la voz de un húngaro o un francés para dar una cita apócrifa, escribir un poema como si fuera un viejo de ciento ocho años o un niño de tres, eran parte de las cosas cotidianas que le hacían feliz.

Y esa felicidad la transmitía a todos los que le rodeaban porque los hacía partícipes de su mundo imaginado, como si quisiera vivir en una, las quince mil vidas que ideó en sus poemas. Fantasmando, amando, escribiendo hasta el último momento de su lucidez, vivió este cisne salvaje, al que recordaremos siempre a pesar de su escapada a una de esas fábulas que él creó.

El disco incluye siete poemas en su voz: "Oficio", "Poética", "Poesía trunca", "Ama al cisne salvaje", "La suerte está echada", "Viaje" y "Nocturno". Y dos canciones ;" La tonada inasible"

de Silvio Rodríguez y “Décimas para Martí”, textos de Nogueras musicalizados e interpretados por Martín Rego.

Las Ediciones *La Memoria* del Centro *Pablo* publicaron en el año 2003 el libro *De nube en nube*, que incluye crónicas inéditas o poco conocidas de *Wichy*.

Este libro perteneciente a la Colección *Homenajes* contó con prólogos y notas de Silvio Rodríguez, Víctor Casaus, Guillermo Rodríguez Rivera y Virgen Gutiérrez.

En la contratapa del libro, que puede descargarse íntegramente en formato PDF desde el portal del Centro *Pablo* (http://www.centropablo.cult.cu/libros_descargar/nubeennube.htm), aparece este breve texto introductorio:

Como se verá por las firmas y muchos de los nombres que aparecen en sus páginas, De nube en nube es un libro hecho desde la amistad. Ediciones La Memoria lo publica en su Colección Homenajes para entregar a antiguos y nuevos lectores esta zona menos conocida de la obra de Luis Rogelio Nogueras, uno de los creadores más multifacéticos, imaginativos y rigurosos de la segunda mitad del siglo XX cubano.

Poeta, narrador, ensayista, guionista cinematográfico y realizador de dibujos animados, editor, periodista, traductor, Wichy (o el Rojo, como también puede o debe llamársele) nos dejó una obra extensa e intensa en esos terrenos. En este libro se reúnen por primera vez sus crónicas y artículos dispersos en publicaciones periódicas, con los que el autor recorrió temas y escritores preferidos o acompañó la memoria de sus múltiples viajes.

También en estos textos que acostumbramos a llamar menores —como en su imprescindible obra poética y en el universo de sus novelas y cuento— Wichy nos reafirma aquella máxima horaciana que citaba en sus conversaciones juveniles y que incluyó como exergo en alguno de sus libros: «No moriré del todo».

Así, desde la amistad, la complicidad y la admiración, se ha recordado (se recuerda) en las paredes, los papeles y las pantallas del Centro *Pablo* la vida y la obra de *Wichy*. Así se comparten ahora también desde este blog que difunde intensa y amorosamente su poesía y su pensamiento.

Víctor Casaus

PARA CONOCERNOS MEJOR



EL CENTRO PABLO EN FESTIVAL DE MEDIOS DIGITALES

Dentro del Festival de la Cultura Cubana en Medios Digitales, que tuvo lugar este sábado en la Casa del ALBA Cultural a propósito de los 20 años del Portal *Cubarte*, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, dialogó con un heterogéneo público sobre las maneras en que la institución habanera se apropia de estos soportes para extender su labor.

En este sentido, el escritor invitó a visitar los distintos sitios de la instalación de Muralla 63: *Centro Pablo* (www.centropablo.cult.cu), a partir del cual se accede a los restantes sitios; *A guitarra limpia* (www.aguitarralimpia.cult.cu), que atesora información sobre los 132 conciertos realizados desde el año 1998; Portal *Arte Digital Cuba* (www.artedigitalcuba.cult.cu), donde se podrán recorrer los 11 salones de esta manifestación convocados desde el Centro a partir de 1999; y *Centro Pablo Noticias* (www.centropablnoticias.cult.cu), que publica informaciones sobre diversas áreas y temáticas relacionadas con los programas culturales que desarrolla el Centro *Pablo*.

Los caminos digitales, a la par que abren el Centro a nuevos públicos, signan los distintos programas potenciados desde la institución que cubren un amplísimo espectro de intereses, entre ellos la difusión y debate en torno a la memoria, la historia oral, el testimonio, las artes plásticas, la nueva trova cubana, el arte digital, el diseño gráfico o la fotografía.

Desde los comienzos del Centro se han ido incorporando los nuevos medios y tecnologías para apoyar la variada gestión que se realiza allí: son soporte y terreno de nuestras poéticas políticas, destacó Casaus.

Los senderos digitales que transita el Centro, apuntó el intelectual cubano, pasan por cuatro líneas que definen nuestro quehacer: la expresión, porque creamos espacios para decir lo que se piensa, desde un concierto hasta un coloquio; la difusión, pues damos a conocer a trovadores y músicos cultivadores de la canción inteligente, así como a creadores de distintas áreas artísticas; la reflexión, de ahí que acompañemos nuestros eventos y actividades con espacios de intercambio; y queremos también desde nuestras propuestas estimular el debate, tan necesario en nuestra sociedad.

Casaus puntualizó que los caminos digitales permean cada una de estas áreas: la grabación de un concierto; la concepción de un documental; la conservación de la memoria del propio Centro; nuestro catálogo editorial, que puede ser descargado en formato PDF en los sitios; la Colección *Palabra Viva*, que reúne entrevistas realizadas por el periodista Orlando Castellanos a grandes figuras de la intelectualidad iberoamericana y que también puede descargarse en el Portal de la Universidad de Salamanca (<http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/21473>), a partir de un convenio establecido con esa institución docente española. Cabe señalar que estos son solo algunos ejemplos de cómo los soportes digitales y sus posibilidades inciden, transforman e impulsan el trabajo del Centro.

En su presentación titulada “*El Centro Pablo en los caminos digitales*”, Casaus hizo énfasis en la necesidad de que las posibilidades tecnológicas disponibles para transitar por esas rutas con las propuestas y verdades de la cultura y de la sociedad cubanas terminen de alcanzar el nivel necesario que respalde y garantice esa importante misión. En ese sentido, señaló, desde el pasado año 2011 fue anunciado el proyecto del cable submarino que se traería desde Venezuela, el cual garantizaría las condiciones de conectividad imprescindibles para mejorar sensiblemente estas labores de comunicación, que hasta ahora han sido afectadas por la aplicación del bloqueo norteamericano contra la isla. Sin embargo, un año después, no se ha concretado esa posibilidad, a pesar de que el cable llegó a territorio cubano desde hace varios meses.

La falta absoluta de información responsable sobre este tema por parte de las instituciones correspondientes ha constituido otro triste y dañino ejemplo de lo que el compañero Raúl ha denunciado como el *secretismo*. Entre el *secretismo* de los encargados de informar sobre el asunto y el *silencismo* de los encargados de indagar, averiguar, difundir y exigir el cumplimiento de lo anunciado y acordado, la solución de esta importante y estratégica acción y la información sobre los problemas que impidieron su ejecución no se realizaron, dando espacio y ocasión para los rumores y las interpretaciones muchas veces mal intencionadas.

LA MANO AMIGA



CARTA A UN JOVEN QUE SE VA

Por Rafael Hernández Especial (Tomado de *La Joven Cuba*)

Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta,

amor, espíritu, fe y pureza... Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

San Pablo, Epístola 1ª a Timoteo, cap 4, vers. 12, 16.

Seguro no recuerdas la caída del muro de Berlín, pues quizás naciste en ese mismo año o cuando más terminabas la primaria. Para ti y tus amigos, la muerte del Che es un acontecimiento tan remoto como lo era la Revolución rusa para los que nos fuimos a alfabetizar en 1961. Tan remoto como el siglo pasado. Aunque celebraste el nacimiento del nuevo milenio, te sientes más del siglo XXI que del XX. Si alguien te dijera que eres un cubano de transición, lo mirarías con extrañeza. (Te comento que esa frase despedía cierto resplandor en los años 60; ahora no tanto). En cambio, si alguien te preguntara si eres un ciudadano del Periodo especial, quizás te encogerías de hombros o le harías un comentario mordaz, pero en el fondo estarías más de acuerdo. La mayor parte de tu infancia y adolescencia han coincidido con ese Periodo especial, que, a diferencia de los viejos, a ti no te ha tocado vivir como malos tiempos o incluso derrumbe de ilusiones, sino como único horizonte de vida. En estos 22 años, que vienen siendo como una generación y media, según los expertos, no has recolectado epopeyas como Playa Girón o la Crisis de Octubre, ni siquiera la guerra de Angola. Sientes que la mayor diferencia con los viejos, sin embargo, no ha sido la falta de aquellas gestas, sino de aquellos sueños. Esa épica revolucionaria se aleja más de ti mientras más la televisión vacía sus imágenes repetidas en la pantalla, las has visto tantas veces que no te dicen nada. Pero no es tanto eso lo que te falta, sino los proyectos que otros antes de ti pudieron hacerse. Cuando llegaste, todo estaba hecho, armado, por los que habían demolido lo viejo (lo que para ellos era “el pasado”), construido y reglamentado el orden nuevo. Tú, que no llegaste a tiempo para aquellas edificaciones, piensas que aquel país inventado por otros (para ti, “el pasado”) ya no existe, y solo sobrevive un orden viejo, más bien irremediable. Lo peor, sin embargo, no es haber nacido en un orden preestablecido, porque eso le pasa a todo el mundo, sino tus inciertas posibilidades de cambiarlo. En todo caso, no quieres invertir tu vida intentándolo, porque no tienes otra que esta; y aspiras a conseguir un techo propio, un empleo que te guste y te permita lo que puedas con tu capacidad y esfuerzo, sin penurias de transporte y luz, y planear para irte de vacaciones a alguna parte una vez al año, aunque tengas que quitarte de otras cosas. Piensas que la única manera de asegurarte esa vida es saltar por encima de este horizonte y buscar otros.

No sé cuándo lo decidiste –y quizás una parte de ti todavía duda. Puede ser que se te haya ocurrido la primera vez cuando supiste que un amigo tuyo ya no estaba aquí; cuando, en un encuentro con viejos compañeros de clase, se pusieron a inventariar al grupo, y ahí se dieron cuenta de que muchos se habían ido. O porque a tu pareja se le ha metido en la cabeza y no para de hablar de eso el santo día. O porque esa misma pareja se ha hecho ciudadana española, y con ese pasaporte ya pueden irse a vivir a Europa o a cualquier país, hasta los mismos Estados Unidos. O porque tus parientes en Miami, Madrid o Toronto pueden darte una mano. O porque simplemente necesitas respirar otro aire.

Esta carta parte de creer que piensas con tu propia cabeza. Mi intención no es disuadirte, ni hacerte advertencias, ni mucho menos endilgarte un discurso patriótico. No pretendo hablarte como tu padre, consejero o guía espiritual; ni como mensajero de una fe religiosa, verdad revelada, voz de la experiencia o autoridad de maestro. Te invito a pensar entre los dos tus razones, pero sobre todo el contexto y significado de tu decisión de irte del país. A poner en situación tus argumentos, para sacar algo en limpio que, tal vez, pueda servirte. No creas que lo hago solo por ti. Tengo mis propios motivos, porque tu decisión de partir nos implica a todos, y sobre todo a los que no hemos pensado nunca en irnos.

Te propongo primero que miremos juntos lo que tenemos alrededor.

Oyes decir que los jóvenes no tienen valores, reniegan del socialismo, se quieren ir del país y no les interesa la política. Quizás los que así piensan identifican valores con sus valores, la política con movilizaciones y discursos, la defensa del socialismo con determinados mandamientos –entre otros, que este sistema es solo para los revolucionarios comprometidos, que un ciudadano cubano solo lo es mientras resida en la tierra donde nació o que disponer de otro documento de viaje equivale a ponerse a las órdenes de una potencia extranjera.

Te advierto que los que así razonan no son nada más “algunos funcionarios”, sino muchas otras buenas personas, íntegros ciudadanos, para quienes defender la patria no es una declaración. De hecho, cuando estos hablan de defender las conquistas sociales de la Revolución, la mayoría piensa en educación y salud gratuitas, y –si esa es la medida de la Revolución y el socialismo en el plano social–, es lógico que muchos digan que tú deberías pagarlas, si te quieres mudar a otra parte “donde no vas a defenderlas”.

En cambio, tú crees que esos derechos los conquistó la Revolución para todos, y por eso mismo son tuyos, sin más condiciones que haber nacido en esta isla. Has escuchado que, según la Constitución, los derechos básicos de un cubano están más allá de su manera de pensar; y que la justicia social y la igualdad son precisamente eso: principios y valores que hay que ejercer de verdad, sin sujetarlos a clase, raza, género, orientación sexual, religión o ideología, porque representan la conquista más importante de todas, la de la dignidad plena de la persona. Bueno, si tú estás de acuerdo con eso, quizás te sorprenda escuchar que eres una criatura del socialismo. Si te importan el bienestar de toda la sociedad, la democracia de los ciudadanos, la libertad (incluida la de todos los que te rodean) y la independencia nacional, te advierto que eres un ser más politizado que muchos habitantes del planeta –incluidos probablemente la mayoría de ese país para donde vas.

También tú tienes, como esos otros buenos ciudadanos que acabo de mencionar, tus propias verdades asumidas, que compartes con tus amigos, y que ustedes tampoco ponen nunca en tela de juicio. Por ejemplo, piensan que son un cero a la izquierda, y que nada pasa por ustedes. Sin embargo, te comento que este sistema nuestro te consulta y te pide que te movilices, porque tu movilización y tus opiniones le son necesarias para que la mayoría de las políticas funcionen –aunque ni tú ni muchos burócratas lo entiendan así. En efecto, aunque ellos sigan pensando que lo decisivo es aceitar la cadena de mando y cumplir el plan, y tú creas que eres una nulidad en el sistema, cuando pides la palabra para criticar los Lineamientos, reclamas tus derechos en cualquier parte, protestas ante desigualdades y privilegios, aplaudes una crítica dicha sin pelos en la lengua, pides que las políticas no solo se enuncien sino tengan resultados –e incluso cuando acudes a la Plaza refunfuñando, para hacer quórum en la misa de Joseph Ratzinger– estás contribuyendo activamente a la política, y a mantener vivo un tejido sin el cual este sistema languidecería, y que los sociólogos llaman *consenso*.

Por cierto, ese tejido es lo que sostiene también al capitalismo. La diferencia consiste en que este no requiere que participes activamente, basta con que no intentes subvertirlo, tengas la sensación de estar informado y poder decidir quién gobierna, yendo a votar (o no) cada cierto tiempo. Naturalmente que allá puedes expresar muchas opiniones y escuchar otras miles, elegir entre varios candidatos, enterarte de quiénes son y cómo piensan, sus planes y propuestas para los grandes problemas del país, e ir a votar (si eres ciudadano) por el que te parezca. Quizás te hayas preguntado a veces por qué este sistema nuestro, que tiene sus elecciones, no puede darle a la gente que piensa como tú la posibilidad de expresar sus opiniones políticas en la televisión, proponer tantos candidatos como quiera (no solo abajo, sino a todos los niveles), escucharlos, hacerles preguntas y saber lo que tienen en la cabeza, antes de votar por ellos y sus propuestas. Siempre has oído que la confrontación política en la televisión, una lista abierta de candidatos y el debate entre ellos no es otra cosa que la politiquería del capitalismo. Que si abrimos ese espacio, los americanos, la mafia de Miami y los disidentes se van a aprovechar para usar sus dineros y confundir al pueblo. Y al enemigo “no se le puede dar ni tantico así”. Etc.

También debes haber oído, sin embargo, que nosotros mismos podemos acabar con esto que tenemos más probablemente que ese enemigo. Y que este y sus planes no pueden ser la causa de que dejemos de hablar de nuestros problemas, porque al final, la verdad se impone. Lo has oído, en la voz de los principales dirigentes, una y otra vez, pero es como si nada, los argumentos de siempre siguen ahí. Estás cansado de escuchar anuncios de cambios que no acaban de llegar, y que no dependen de “factores objetivos”, sino de una “vieja mentalidad” que sigue sujetando las riendas.

Por cierto, ahorita que mencioné una frase suya, me pregunto si alguna vez has leído al Che Guevara. Hasta no hace mucho saludabas todas las mañanas recordando su nombre. Me

figuro que lo admiras como protagonista de mil hazañas de guerra, y sobre todo, por haber sido capaz de morir por sus ideas. Te es familiar el guerrillero heroico, pero lo que sabes del pensador político del socialismo es apenas unas frases sacadas de contexto en vallas y muros despintados, y ciertos lugares comunes, como el tema del “hombre nuevo” y los “estímulos morales versus materiales”. ¿Por qué será que nunca te hicieron leer en clase “El socialismo y el hombre en Cuba”? El Che no creía en la infalibilidad del gobierno o de lo que él llamaba la vanguardia. “Sin embargo, el Estado se equivoca a veces. Cuando una de estas equivocaciones se produce, se nota una disminución cuantitativa de cada uno de los elementos que la forman, y el trabajo se paraliza hasta quedar reducido a cantidades insignificantes; es el instante de rectificar”. También advertía que la participación ciudadana era esencial: “el hombre en el socialismo, a pesar de su aparente estandarización, es más completo; a pesar de la falta del mecanismo perfecto para ello, su posibilidad de expresarse y hacerse sentir en el aparato social es infinitamente mayor. Todavía es preciso acentuar su participación consciente, individual y colectiva en todos los mecanismos de dirección y de producción”.

Tú también piensas que la participación no puede ser solo cosa de marchas, actos y reuniones, donde tu presencia no cambia nada ni incide “en los mecanismos de dirección”, sino por el contrario, se diluye en “cumplimiento de metas” y otras formalidades. Sientes que en esa participación falta compromiso, sinceridad, espontaneidad. Si te piden que pongas un ejemplo de formalismo, tal vez menciones a las organizaciones juveniles y los medios de comunicación, cuyo estilo y retórica te hacen “desconectar” a ti y a tus amigos; o los CDR y la FMC, donde tampoco te sientes participante de nada sustancial.

No sé si sabes que, en un país donde puedes votar y ser elegido para cargos en el Poder Popular desde los 16 años, la presencia de jóvenes delegados en municipios y provincias ha ido bajando, desde 22 % (1987) hasta 16 % (2008). En la Asamblea Nacional, esa presencia promedio cayó al 4% en los años 90; y aunque creció en las últimas elecciones, sigue siendo inferior a 9% de los diputados. Como habrás oído, el porcentaje de viejos en el país ha aumentado y hoy es el más alto que hayamos tenido nunca (17,73 %); mientras el de niños y jóvenes ha disminuido. Sin embargo, los de tu edad, 16-34, son todavía el 31,41 % de toda la población que puede participar en el sistema político –muy por encima de los mayores de 60, que son solo el 21,6 % de los que tienen ese derecho. Obviamente, la presencia de jóvenes en cargos elegidos por voto está muy por debajo de su peso en la población adulta. Sea cual sea la causa de ese bajísimo perfil, está claro que mientras más jóvenes como tú salgan del país, menos será su presencia en cargos políticos; y si resides afuera no vas a poder votar ni mucho menos ocupar ninguna responsabilidad. Como ves, tu decisión de irte tiene hondas implicaciones también para los que nos quedamos.

Esto de irse del país no es nada nuevo, claro. Desde antes del 59, cada vez más gente se iba, sobre todo al Norte; de hecho, ya íbamos en camino de alcanzar una cifra como la de hoy, con más de un millón de nacidos aquí en el exterior. Cientos de miles, incluida la clase alta y muchos profesionales, se fueron en los 60. Cuando el Mariel (1980) y los balseros (1994), partieron otras decenas de miles, entre ellos muchos que no trabajaban, administrativos y obreros. En esas oleadas de los últimos treinta años, no había tantos jóvenes, profesionales y mujeres como ahora. Algunos te dirán, sin embargo, que de otros países –México, Centroamérica, el Caribe, para hablar solo de los vecinos– se va más gente que de esta isla y no pasa nada. Que hay más dominicanos, jamaicanos y guatemaltecos tratando de llegar a EE.UU. o adonde sea, que cubanos. Y que, en definitiva, las remesas de los que se han ido mantienen a flote la economía de sus parientes y de su país. ¿Por qué tanto trauma con el caso de Cuba, si eso le pasa a otros muchos? ¿No habría que empezar a pensar que somos otra isla del Caribe, en vez de asumarnos como los raros y de vivir esta experiencia tan normal como una tragedia nacional?

Otros consideran, en cambio, que somos un caso diferente, porque aquí la gente sale por razones políticas, no económicas. Algunos incluso nos miran como una isla rodeada de caña de azúcar por todas partes, donde nadie sabe lo que pasa afuera. Pero seguro tú sí te has enterado de lo que se dice sobre Cuba y los cubanos en el mundo. Aunque no tienes Internet en tu casa, conseguiste un buzón de correo electrónico, u oyes la BBC o Radio Caracol o Radio Exterior de España u otra de las muchas estaciones en español que se cogen desde cualquier radio. Es probable que hables con alguno de los millones de turistas que caminan por

nuestras calles; que tengas un primo en Hialeah o Alicante; un amigo que viaje porque es médico, académico, músico o funcionario. Por alguna de estas vías, o por discursos que escuchas aquí mismo, habrás notado que se ha puesto de moda hablar del *éxodo* y de la *diáspora* cubanos. ¿Te has fijado que nadie se refiere a los japoneses en Sao Paulo, los turcos en Alemania o los gallegos en toda América Latina desde que llegó Colón como un *éxodo* o una *diáspora* –y son muchísimos más que nosotros en cualquier parte? ¿Por qué será? Estas palabras resonantes vienen de la Biblia, donde se usan para describir el *éxodo* desde Egipto a “la tierra prometida” del pueblo de Israel; y su posterior dispersión por el mundo. ¿Acaso seremos los judíos de estos tiempos? ¿Otro “pueblo elegido” que paga la culpa por sus pecados? ¿Debería tocarle entonces a la iglesia, vicaria de Dios y ajena a los *éxodos*, la misión de reconciliarnos? Como ves, el lenguaje no es totalmente inocente. En todo caso, esa afición a creernos excepcionales y esa marea de palabras no nos ayudan mucho a ganar claridad sobre lo que somos y nos está pasando realmente.

A fin de cuentas, dentro de poco, tú también serás “un cubano de la diáspora” –lo que siempre será mejor, por cierto, que si te llamaran “exiliado”. Cuando llegues allá, verás con tus propios ojos que algunos se fueron a la diáspora y han terminado en el exilio. Las causas de esa enemistad radican allá y aquí. En ciertos países, la industria del anticastrismo, con ramificaciones en muchos sectores, ha creado un mercado laboral, donde es posible conseguir un cierto empleo o modo de vida si uno se radicaliza en contra. Como podrás comprobar, al revés que aquí, lo políticamente correcto allá es hablar mal de todo lo que pasa aquí, y esa norma, en ciertos lugares, puede ser muy estricta, ya lo verás. Otros, en cambio, se han puesto así porque del lado de acá les han hecho pagar costos elevados, no solo en dinero. Se han sentido castigados, sujetos de prohibiciones y separaciones, obligados a pagar una multa personal que les resulta injusta y onerosa, solo por haber decidido probar fortuna en otra parte. No importa que se haya reconocido oficialmente el origen económico y familiar de la emigración, se sigue cultivando insensiblemente entre muchos de los que parten un encono, cuyo costo rebasa todas las recaudaciones y contabilidades de corto plazo, porque deja una huella indeleble en las personas, y por lo mismo, en el cuerpo real de la nación. El precio de esa enemistad, naturalmente, es inestimable.

Como ves, aunque tu decisión personal parece solo eso, tiene un significado social y político mayor. Te reitero que nada de lo comentado hasta aquí intenta cambiar tus planes. Estoy seguro de que si te quieres ir, no hay papeleo, ni trabas, ni condicionamientos familiares, ni tarifas, ni medidas punitivas que te detengan. Eso lo saben bien aquellos cuyos hijos se han ido, experiencia que incluye a todos los grupos y jerarquías. Algunos parecen olvidar, sin embargo, que sobre este tema de la política migratoria ha habido experiencias provechosas, que deberían tener un efecto demostrativo. Por ejemplo, en el sector de la cultura. Justamente, si fueras artista o escritor, no tendrías el dilema de quedarte aquí para siempre o irte para siempre. Podrías decidir trabajar afuera durante años, y finalmente regresar a tu lugar, para salir cada vez que quieras –como han hecho muchos. O seguir allá, mantenerte en contacto y colaborar con proyectos aquí, retornar una y otra vez –como hacen otros. Lo cierto es que la mayoría de nuestros artistas y escritores no se ha ido del país de modo definitivo. Si se tratara solo de términos “estrictamente económicos”, está claro que, para los intereses del país, su valor como capital humano es muchas veces superior a las gabelas migratorias. Esa política alternativa ha dado frutos no solo para ellos, sino para todos nosotros.

No me vuelvas a decir entonces que la política no te interesa, porque la verdad es que todo esto te importa mucho –igual que a la mayoría de los jóvenes como tú, que viven afuera, pendientes de lo que pasa aquí. Si te preguntaran por tus sentimientos como cubano, quizás digas que estás orgulloso de que seamos así como somos, de nuestra herencia cultural, tradiciones, luchas por la independencia, creencias, valores, patriotismo. Ya ves que tu “apoliticismo” es muy dudoso, digan lo que digan o lo que pienses de ti mismo. Ahora bien, probablemente sí te va convenir mucho conectarte en directo con las realidades del mundo, y aprenderlas por ti mismo, cosa difícilmente alcanzable solo con Internet, la antena o el mp3. Salir de Cuba, además de probar fortuna, te da el chance de crecer por ese lado. Nada contribuye más a la educación política que viajar, conocer otras gentes y culturas, valores y creencias ajenas, palpar directamente y hasta experimentar los problemas de otros, para darse cuenta de dónde uno está. Si hubieras tenido la oportunidad de viajar y regresar, una y otra vez, el contexto en el que tomarías tu decisión ahora sería diferente.

Quiero terminar esta carta, naturalmente, con una despedida. No queremos que te vayas. Pero si ya lo decidiste, ninguna talanquera burocrática te lo impedirá, y lo que más cuenta ahora es que no te vayas para siempre. Queremos que no partas del todo, y para asegurarlo, lo primero es poner un calzo para que la puerta siga abierta. Donde quiera que estés, piénsate uno de nosotros, y que pertenezcas aquí, pase lo que pase. No rompas ni nos des la espalda ni te dejes provocar por nadie, de allá o de aquí, que pueda convertirte en un enemigo. Levántate cada día recordando esta nave donde seguimos remando, que solo se mueve si todos la empujamos. También tú puedes remar desde allá, para que siga a flote y se encamine a buen puerto. No dejes que te entre el bicho de la soledad o la nostalgia, que no sirve para nada; ni te resignes a la idea de que estás lejos; ni dejes de estar pendiente de todo lo que nos pasa. Nosotros seguimos contando contigo. Te esperamos siempre, como al que vuelve de un viaje. Lleva con orgullo que eres un ciudadano de este país, porque la cubanía no es un documento de viaje, ni la patria un pedazo de tela. Habrá quienes te digan que somos una isla virtual o imaginada, un territorio diaspórico y otras metáforas. Tú y nosotros sabemos que Cuba es el espacio real donde compartimos cosas tangibles como riesgos y resultados, costos y aspiraciones, entre todos. Así debe ser; y será, si nos lo proponemos duro. Buena suerte y hasta pronto.

ALREDEDOR DEL CENTRO



EL CENTRO PABLO EN LA ZORRA Y EL CUERVO

El programa radial *A buena hora*, que se transmite diariamente a las dos de la tarde a través de la Emisora *Radio Taíno*, dedicó su espacio el sábado 2 de junio al trabajo que realiza el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau con la nueva trova cubana, invitando a Maykel Elizarde y su *Maykel's Quartet* a compartir su música desde *La zorra y el cuervo*, la conocida sede del jazz cubano en La Rampa capitalina.

Todos los sábados del mundo, bajo la dirección de Manolo Luis y con la conducción de Arlety Roquefuentes, *A buena hora* realiza su transmisión radial –nacional e internacional– desde *La zorra y el cuervo*, llevando a sus oyentes *descargas* musicales de diversas agrupaciones con una admirable diversidad de géneros y personalidades.

La invitación estuvo también destinada a festejar los dos premios obtenidos por el Centro Pablo en el reciente Festival *Cubadisco* 2012, donde el CD *Variaciones*, de *Maykel's Quartet* obtuvo los galardones en las categorías de Opera prima y Grabación en vivo. Precisamente fue Jaime Canfux el ganador de este último reconocimiento –junto a Olimpia Calderón, sonidista de los Estudios *Ojalá* de Silvio Rodríguez–, quien trabajó con los técnicos de *La zorra y el cuervo* en la transmisión en vivo de esta especie de concierto radial internacional.

Maykel, a su vez, invitó a amigas y amigos que cultivan la canción trovadoresca, y así Diego Gutiérrez y *Rochy Ameneiros* e Irina González y el cantautor francés que la acompaña en el inquietante dúo de *El gato negro* y *La loca cebra*, trajeron sus canciones a esta tarde de *La zorra...*, ampliando el espectro sonoro (y zoológico) de la *descarga*.

A través de la ágil y amena conducción de Arlety, que conversó con artistas e invitados a lo largo de las dos horas de transmisión, se conocieron interesantes detalles sobre el surgimiento de *Maykel's Quartet*. Su director y el bajista César Bacaró integraron –e integran– el formidable trío *Trovarroco*, que dirige el maestro Rachid López y que viene acompañando, desde hace ya varios años, los conciertos y las grabaciones discográficas de Silvio Rodríguez. Ahora Maykel ha incorporado otros caminos creativos a su obra creciente, dando protagonismo a las asombrosas posibilidades del tres –su instrumento– y desarrollando la integración de la llamada música culta con diversas formas populares de la canción cubana y latinoamericana.

Junto a los músicos que lo acompañan en su cuarteto –César Bacaró en el bajo, el maestro *Pututi* en la batería, Isabel Cristina en la flauta y Mayela en la voz y las misceláneas– Maykel está organizando una serie de presentaciones en espacios de la capital para los próximos meses de julio y agosto. Vale la pena que quedemos al tanto de estas inminentes apariciones del cuarteto de Maykel para disfrutar la maravilla de sus interpretaciones y ser testigos tempranos de una trayectoria artística que ya apunta hacia horizontes abiertos, extensos e intensos dentro de la música contemporánea cubana.

Víctor Casaus



ALAIN GUTIERREZ: CADA INSTANTE... UNA NOTA

Por Mireya Castañeda (Tomado de *Granma internacional*)

Alain Gutiérrez (La Habana, 1975) es ya un reconocido fotógrafo. Sus retratos de trovadores, de carros antiguos (los denominados *almendrones*) y de diversos espacios de su ciudad natal han revelado su buen ojo para el detalle y la composición.

Vuelve ahora a subyugar con la exposición *20 acordes de un cíclope*, bien arropada en su Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, suya porque ahí labora regularmente desde hace más de una década.

Precisamente dos de las vertientes del Centro han incidido, inevitablemente, en esta electrizante muestra que hoy podemos disfrutar, la referencia es a los salones de Arte Digital, y en especial, a los conciertos *A guitarra limpia*, donde la trova, nueva, novísima, de cualquier apellido, tiene su seguro rincón en el hermoso patio de las yagrumas.

Alain Gutiérrez se ha apartado esta vez del periodismo, ese para el cual ha compuesto disímiles reportajes fotográficos, y, aunque las imágenes son las tomadas *in situ*, las ha intervenido como el artista digital que es.

En esta muestra los protagonistas no son las personas, sino la guitarra, las cuerdas, el acto mismo de la música, ese captar cada instante, que, para él, tiene una nota particular.

El diálogo con Alain Gutiérrez transcurre en la propia *Majadahonda*, y explica en detalle cada una de las fotos seleccionadas para la exhibición.

¿Te emociona esta sala? “Por primera vez estoy solo en la *Majadahonda*. Es el espacio natural para entregar mi trabajo a otras personas y ahora estar aquí exponiendo para mí es un lujo”.

¿20 acordes de un cíclope? “Son 20 imágenes que tomé, algunas el año pasado en el Festival *Nach Jazz*, en Bergen, Holanda, donde fui invitado como fotógrafo, y otras de este año durante la gira por la isla de la cantante *Rochy*, titulada *Contracorriente*”.

¿Son fotos manipuladas? “En esencia quise escaparme de lo que tradicionalmente he hecho periodísticamente: menos información, huí de los convencionalismos fotográficos para explotar las imágenes, más como un pintor. Desde el punto de vista digital extremé los colores, contrasté mucho los tonos para tratar de lograr las imágenes diferentes que quería. Son fotos testimoniales. Tienen una pequeña intervención, pero no son fotos manipuladas, las escenas son tal cual, lo que ves es lo que hubo”.

¿La guitarra como protagonista? “Los protagonistas no son las personas, aunque en algunas

hay figuras, sino el acto mismo de la música. Lo que deseo transmitir a través de las imágenes es cómo sentí la música. Es la realidad que vi, la música que sentí, quiero que la gente no vea fotografías, sino los acordes que salen de las cuerdas”.

¿Arte Digital? “Trabajo con una cámara digital, no analógica, es la técnica. No tuve miedo a los *pixels*, ni al grano en las fotos, éste me agrada como efecto, como textura”.

¿Algunos detalles técnicos? “La cámara es una *Nikon* de tres mil y tiro en formato *raw*, un formato crudo que no tiene interpretación digital y me permite dar la interpretación que quiero, por eso puedo hacer grandes impresiones. El *raw* es un formato interesante, sin interpretación matemática, es como un negativo digital. Puedes hacer cualquier intervención de la foto sin perder el original”.

¿Cuánto influyó la guitarra para esta idea? “Trabajo hace 12 años en el Centro, también con los músicos en *A guitarra limpia*, he aprendido algunos de los movimientos, es como el fotógrafo de ballet que sabe cuándo va a saltar el bailarín, que vuelta va a dar... en la guitarra ya sé en qué momento va a pulsar e incluso cómo ponerme en el escenario para no molestar al público y aprehender lo que quiero. Ya puedo anticipar el movimiento”.

A través de la luz adecuada, la decisión de cuáles tonos utilizar, qué color dimensionar o cuál detalle magnificar, Alain Gutiérrez ha logrado estas fotos agrupadas en la magnífica exposición *20 acordes de un cíclope*. En ellas está la sugerencia de una nota apagada, la violencia de un gesto, el acorde deseado, la magia toda de la guitarra.



DIANA BALBOA EN ESPAÑA

La pintora cubana Diana Balboa, entrañable amiga del Centro Cultural *Pablo Torriente Brau*, inauguró la exposición *Sarabanda* este 25 de junio en la galería *Excelencias* de Madrid.

Según la artista de la plástica, esta muestra es un cúmulo de conceptos que nos sitúa en el universo de Sara González, la voz femenina de la Nueva Trova Cubana, a quien está dedicada la exhibición.

Por otro lado, la propuesta pictórica presenta la palabra que evoca el sonido del tambor, como vehículo de trance y comunicación entre las fuerzas mágicas, destacó la creadora.

En este sentido, el espectador podrá dialogar con aspectos poco conocidos de la extraordinaria trovadora, pues *Sarabanda* aborda a una “Sara tambor, color, música, encuentro, pero, sobre todo, humanidad y cubanía. Sara: muerte, vida, eternidad”, acotó la también autora de piezas como *Habana tango* o *En el hueco íntimo y oscuro de la guitarra*.

Además, durante la apertura de la exposición se celebró, junto con la Embajada de Cuba en España, un homenaje a Balboa, quien fuera compañera de la trovadora Sara González.

ELISEO GRENET Y SUS PERLAS

Por Dulcila Cañizares

Eliseo Grenet Sánchez (La Habana, 12 de junio de 1893 - 4 de diciembre de 1950) comenzó a estudiar música con Concepción Ardois y Mercedes Valenzuela y continuó con Leandro Simón, padre de Moisés Simons. A los doce años amenizaba las películas silentes por un peso diario en el cine *La caricatura*, ubicado en la habanera calle Galiano, y también en el *Habana*. Cuando contaba con dieciséis años acompañó como compositor y director musical a

Arquímedes Pous en sus compañías, en el *Teatro Cubano* y en el *Politeama*, inaugurado en 1909 en la Manzana de Gómez.

En 1923 dirigió la orquesta del cabaré *Tut-Ahn-Kamen* en la Playa de Marianao. Luego, hasta 1927, fue director musical del teatro *Molino Rojo*, después teatro *Regina*, donde realizó estas mismas funciones con la compañía de Ernesto Lecuona.

En 1925 fundó su propia banda de jazz, integrada por Enrique Santiesteban (percusión y cantante), Manolo Castro (saxo alto), José Ramón Betancourt (saxo tenor), Pedro Mercado (trompeta), Grenet (director y piano) y Jorge Bolet (pianista sustituto), que actuaba en los cabarés *Montmartre* y *Jockey Club*.

En 1926 viajó a Santo Domingo, México, Estados Unidos y Puerto Rico, y en diciembre de 1929 a América Central.

Cuando se estrenó en 1927 la zarzuela "Niña Rita" o "La Habana de 1830" de Grenet y Ernesto Lecuona, con libreto de Aurelio Riancho, en el teatro *Regina*, debutó Rita Montaner con el exitoso número "¡Ay, mamá Inés!".

En 1930 viajó a Europa, donde ganó Medalla de Oro en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, y en 1931 regresó de América del Sur con un excelente conjunto de música afrocubana. Desde diciembre de 1931 hasta un año después fue director musical de la compañía Grenet-Robreño, en el teatro *Payret*. Fue deportado por el dictador cubano Gerardo Machado y se mantuvo tres años en Europa; regresó a la patria en 1935, pero muy pronto realizó diversos viajes internacionales, en los que popularizó una versión estilizada de la conga.

Recibió, junto a Lecuona y Moisés Simons, un homenaje en el teatro *Auditorium*, ofrecido por la Corporación Internacional del Turismo en 1943. A partir de ese año viajó por América del Sur hasta 1946.

Al fallecer en 1950, el maestro Gonzalo Roig dirigió la Banda Municipal de La Habana, interpretando su "Lamento cubano".

Entre sus extensa obra de diversos géneros teatrales se encuentran "Tenías que ser", "Apuros de un seminarista", "Para señoras y señoritas", "La mujer por dentro y por fuera", "La resurrección de Papá Montero", "¡A caballo!", "Los efectos de la radio", "Habana-Barcelona-Habana", "Las regatas de Varadero", "El proceso de Papá Montero", "Cuídamela bien, mi hermano", "Pregonero", "Cuba y México", "La virgen morena", "El alma de las campanas", "Más allá del placer y del dolor", "La botó Chocolate", "Y un día quiso ser mala", "El día de Cuba", "Amor triunfante", "Mi pequeña maldita", "Las golondrinas", "Los códigos penales", "La rosa de la vega", "Por una mujer", "El crimen de Rachel" y "Niña Rita", con música suya y de Ernesto Lecuona.

Además, Grenet compuso la música para las películas *Susana tiene un secreto*, *Conga bar*, *Noches cubanas*, *Milonga del arrabal*, *Estampas coloniales*, *Niña Rita*, *Escándalos de estrellas*, *La canción del regreso* y *La princesse Tam Tam*; los pregones "Rica pulpa", "Papá Montero", "El marimbulero", "El aguacatero" y "El tamalero"; los danzones "Si muero en la carretera", "Si me pides el pesca'o te lo doy" y "La mora"; el punto cubano "Paisaje"; las congas "La llave de oro" y "Comparsa de los congos"; los sones "Facundo", "Negro bembón", "Sóngoro cosongo", "Tú no sabe inglés", "Tata Cuñengue" y "Lamento cubano"; los sucu-sucus "Felipe Blanco" y "Domingo Pangoja", y los tangos congos "Espábilate" y "¡Ay, Mamá Inés!"; las canciones "Tabaco verde", "El mendigo", "El sitierito", "Lamento esclavo" y "Boquita azucarada"; y los boleros "Triste peregrino" y "Las perlas de tu boca", con letra de Armando Bronca, que reproducimos ahora aquí:

Esas perlas que tú guardas con cuidado, / en tan lindo estuche de peluche rojo, / me producen,
nena mía, loco antojo / de contarlas beso a beso, enamorado. // Quiero verlas como chocan
con tu risa. / Quiero verlas alegrar con ansias locas, / para luego arrodillarme ante tu boca / y
pedirle, de limosna, una sonrisa.



REMEMORAR LA HISTORIA

Este miércoles 20 de junio tuvo lugar en la Federación de Asociaciones Asturianas de Cuba un conversatorio-homenaje a niños y niñas de la Guerra Civil Española, que fue presentado por Longinos Valdés Álvarez, presidente del Club Allerano.

Con la participación de la Dra. Aurea Matilde Fernández, Isabel Argentina Álvarez Morán y Eugenio Posada, durante el espacio se intercambiaron en torno a la difícil realidad que les tocó vivir a los ponentes, sorprendidos durante su infancia por el conflicto bélico que escindió la península ibérica y cambió para siempre sus existencias.

Durante este encuentro se proyectó el documental *Memoria de viajes* de las profesoras Consuelo Martín y Maricela Perera, resultado de la investigación "Políticas y tercera edad: perfil, recursos y diagnóstico de los españoles en Cuba".

Asimismo, se presentó el volumen *La casa en un morral* de Raúl Hernández Ortega, proyecto galardonado con el Premio *Memoria* del Centro *Pablo de la Torriente Brau*, texto que propone un acercamiento a partir del género testimonio a la historia de exilio y desarraigo vivida por la familia Posada con el estallido de la Guerra Civil.

A tono con la jornada de remembranzas, se puso a disposición del público el título *Mis vidas sucesivas. Recuerdos y destino de un niño de la guerra* de Fernando Barral, también publicado por Ediciones *La Memoria*, que se adentra en la etapa con la parcialidad imprescindible de lo sentido en primera persona.

El fructífero diálogo, que buscó acercar a las nuevas generaciones a pasajes del devenir de la humanidad lejanos en el tiempo de los que mucho queda por aprender en un presente todavía signado por la destrucción y la guerra, fue posible gracias al empeño de la Embajada de España en Cuba, en colaboración con otras instituciones como el Centro *Pablo*.

CONVOCATORIAS



PREMIO MEMORIA 2012

El Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau convoca a la novena edición del Premio *Memoria*, en la que podrán participar escritores, periodistas, historiadores, sociólogos y otros especialistas, sin límites de edad, que residan en Cuba.

Se presentarán proyectos de investigación testimonial y de historia oral que se encuentren incluidos en estas amplias zonas temáticas: Ecos de la República, La creación en la voz y Las voces que nos rodean.

Visite: <http://www.aquitarralimpia.cult.cu/feria2012/index.php?libro=12&bookitem=6>



CONCURSO DE CARTELES *NO A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER*

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* convoca al Concurso de carteles *NO a la violencia contra la mujer*, con el objetivo de aportar concepciones gráficas que ayuden a eliminar la indiferencia ante cualquier expresión de violencia, visualizando la existencia de estas manifestaciones persistentes en nuestra sociedad y en el mundo. Para un tratamiento del tema en un sentido abarcador, invitamos a los diseñadores gráficos a elaborar carteles relacionados con la violencia de género y la equidad de género.

Visite: <http://www.centropablonoticias.cult.cu/node/269>



PROYECTO AD 2012

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con el auspicio de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE); y con la colaboración del Instituto del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) y la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) convoca al *Proyecto AD 2012* con el objetivo de continuar promoviendo los valores artísticos y culturales que propician las nuevas tecnologías y ofrecer espacio de expresión y debate a los creadores vinculados a esos nuevos lenguajes.

Visite: http://www.centropablo.cult.cu/festival5X7/convocatoria_proyecto_AD_2012.pdf

Para más información sobre estas convocatorias puede dirigirse a:

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, La Habana Vieja, Ciudad de La Habana

Teléfonos 866 6585 y 861 6251

Correo electrónico: centropablo@centropablo.cult.cu

También le invitamos a visitar los sitios de los Salones de Arte Digital y de otros proyectos del Centro *Pablo* en las siguientes direcciones:

www.centropablo.cult.cu / www.artedigitalcuba.cult.cu / www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 151/ junio de 2012

Director: Víctor Casaus

Edición: Vivian Núñez

Redacción: Celia Medina Llanusa

Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez

Informática: Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubearte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo_de_la_torriente/

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS: 1960